

CONSTRUCCIÓN DE UNA COMUNIDAD: JUDÍOS ASKENAZI EN COSTA RICA (1939-1948)

Ricardo A. PÉREZ NAVARRO*

Recibido el 14 de octubre de 2017; aceptado el 21 de noviembre de 2017

Abstract

The objective of this paper is to identify how the Ashkenazi Jewish community is built in Costa Rica with the intention of creating a chronology of Ashkenazi settlement, social interaction and communal integration, and the relationship between them and Costa Rican society during the Second World War until the creation of the State of Israel (1939-1948). With the purpose of obtaining a thorough knowledge about the particular circumstances of the Ashkenazi community and its social environment from: a demographic and occupational profile, the institutionalization of Judaism and Jewish sociocultural life. Especially to deepen into the social interaction of the Ashkenazi group, with the aim of establishing the links and bonds that are forged by sociability within the Jewish community, and the Costa Rican society.

Key words: *Jewish Community, Ashkenazi people, community building, ethnicity and social interaction.*

* Estudiante de la Maestría Académica en el Posgrado Centroamericano de Historia, Universidad de Costa Rica, correo electrónico: ricardo.pereznavarro@ucr.ac.cr. Este artículo se desprende del primer capítulo de la tesis de maestría que lleva por nombre: “La comunidad judía y el judaísmo en Costa Rica, de la Segunda Guerra Mundial a la formación del Estado de Israel: interacción, discursos y representaciones (1939-1948)”.

Resumen

El objetivo de este artículo identificar cómo se construye la comunidad judía askenazi en Costa Rica con la intención de crear una cronología sobre el asentamiento judío askenazi, la interacción e integración social entre los judíos askenazi y la sociedad costarricense durante el periodo de la Segunda Guerra Mundial hasta la formación del Estado de Israel (1939-1948), con el propósito de obtener un conocimiento profundo de las circunstancias particulares de la colectividad judía askenazi y su entorno social a partir de: un perfil demográfico y ocupacional, la institucionalización de la vida sociocultural judía y religiosa. Especialmente ahondar en la interacción social del conglomerado judío askenazi, con el afán de establecer los nexos y vínculos que se forjan por la sociabilidad entre los judíos a lo interno del grupo y a lo externo con la sociedad costarricense.

Palabras clave: *Comunidad judía, askenazi, construcción comunitaria, etnicidad e interacción social.*

Introducción

El presente artículo pretende identificar cómo se construyó la comunidad judía askenazi en Costa Rica con la intención de crear una cronología sobre el asentamiento judío, la interacción e integración social entre la colectividad judía askenazi y la sociedad costarricense durante el periodo de la Segunda Guerra Mundial hasta la formación del Estado de Israel (1939-1948), con el propósito de obtener un conocimiento profundo de las circunstancias particulares de la colectividad judía askenazi y su entorno social a partir de: un perfil demográfico y ocupacional, la institucionalización de la vida sociocultural judía y religiosa. También se pretende ahondar en la interacción social del conglomerado judío, con el afán de establecer los nexos y vínculos que se forjaron por la sociabilidad entre los judíos a lo interno del grupo y a lo externo con la sociedad costarricense. Las fuentes principales de este estudio son: la *Comisión Investigadora: Índice General de Ciudadanos Polacos* y las grabaciones de los testimonios de los miembros fundadores de la comunidad askenazi en Costa Rica que efectuaron miembros de la comunidad judía en el proceso de fundación del Museo de la Comunidad Judía en Costa Rica, ambas fuentes inéditas.

Planteamos que los judíos askenazi son una comunidad étnica debido a la manera en que se imagina las fronteras finitas y elásticas, además de la unidad por redes de parentesco y clientela, al igual que el compañerismo y fraternidad horizontal profunda reforzada por el rol de la religión y la lengua.¹ Respecto al carácter étnico se destaca es un modo social de clasificación y conciencia que marca unidad e identidad, que a su vez regula las relaciones colectivas, igualmente la etnicidad está condicionada por el contexto histórico y es causa de la diferenciación cultural que indica la adscripción a la comunidad judío askenazi.² Del mismo modo, el elemento étnico se entiende como sentido de origen de grupo que delimita las dimensiones de la individualidad cultural colectiva mediante las formas simbólicas en un sentido etno-simbólico³ en que sobresale el rol de la etnohistoria y mitohistoria.⁴ En añadidura las características lingüísticas y la cultura compartida como rasgo diferenciador de la comunidad y la sobrevivencia de la misma a lo largo del tiempo como una etnia diaspórica.⁵ Este sentido étnico askenazi se reforza por condición judía que se le otorga a los judíos y representa una condición de existencia condicionada por el contexto.⁶

En otro sentido, esbozamos que el agrupamiento social de la colectividad judía askenazi se da a partir de la afinidad mediante la atracción de los

¹ Anderson, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica S.A. de C.V., 1993, pp. 24-33.

² Comaroff, John L., "Of Totemism and Ethnicity: Consciousness, Practice and the Signs of Inequality," *Ethnos: Journal of Anthropology* 52, nos. 3-4, 1987, pp. 302-312, <<http://dx.doi.org/10.1080/00141844.1987.9981348>>, accesado 17 junio de 2016.

³ Smith, Anthony D., *The Ethnic Revival*, Cambridge University Press, Cambridge, 1981, 66 citado en Sand, Shlomo, *La invención del pueblo judío*, Ediciones Akal, Madrid, 2011, p. 41; Smith, Anthony D., *The Ethnic Origins of Nations*, Blackweel Publishing, Oxford, 1986; Smith, Anthony D., *The Nation in History. Historiographical Debates about Ethnicity and Nationalism*, University Press of New England, Hannover, 2000, p. 74.

⁴ Nagel, Joane, "Constructing Ethnicity: Creating and Recreating Ethnic Identity and Culture," *Social Problem* 14, no. 1, Special Issue on Immigration, Race, and Ethnicity in America, febrero, 1994, 153-167; Smith, *The Nation in History*, 73-80; Smith, Anthony D., *Nationalism and modernism. A critical survey of recent theories of nations and nationalism*, Routledge, London, 1998, pp. 45-46, 61-62, 117-198.

⁵ Hastings, Adrian, *The Construction of Nationhood: Ethnicity, Religion, and Nationalism*, Cambridge University Press, Cambridge, 1996, p. 18; Smith, *The Nation in History*, pp. 73-75.

⁶ Calderón, Paula, "Hannah Arendt: paria y advenedizo, dos actitudes posibles frente a la judeidad," *Cuadernos Judaicos*, núm. 30, diciembre, 2013, pp. 136-170; Arendt, Hannah, *La tradición Oculta*, Barcelona, Paidós, 2004, pp. 109-169.

individuos por el parentesco y las condiciones de existencia similares (*común similitud esencial*).⁷ De ahí que la interacción social se fundamenta en una sociabilidad como asociación por intereses particulares y colectivos,⁸ y en segundo lugar por el conflicto, respecto a la confrontación por intereses determinados por el contexto y factores disociativos,⁹ esencialmente respecto a la sociedad costarricense.

Por último, nuestro estudio se basa en el análisis de la fuente oral debido a la gran cantidad de grabaciones de testimonios que logramos recabar, para ello utilizando la “historia de vida” como herramienta para detallar los aspectos personales y experiencias de vida, al igual que el *single-issue testimony* como parte de la indagatoria de la vida del informante, los hechos narrados y el contexto en que se incrusta el testimonio.¹⁰ Adicionalmente utilizamos el *family-tree interviewing*¹¹ y *Family life stories* a causa de que algunos de los testimonios hacen alusión a la vida de los padres u otros familiares que arribaron al país previamente o de las anécdotas que sus familiares sobre la inmigración, el contexto, o la vida en Europa.¹² En suma, utilizamos el análisis demográfico para detallar el número de personas de la comunidad, los grupos familiares, el género, los flujos inmigratorios, las

⁷ Gurvitch, George, *Las formas de la sociabilidad. Ensayos sociológicos*, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, 1941, pp. 80-83; Durkheim, Emile, *The Division of Labour in Society*, Macmillan, London, 1984, pp. 31-87.

⁸ Simmel, Georg, *Cuestiones fundamentales de sociología*, Gedisa, Barcelona, 2002, pp. 77-87; Levine, Donald, *Georg Simmel on Individuality and Social Forms*, The University of Chicago Press, Chicago, 1971, 127-140; Simmel, Georg, *Sociology. Inquiries into the Construction of Social Forms. Volume I, Georg Simmel*, Brill, Boston, 2009, pp. 227-305; Wolff, Kurt H, “Sociability”, *The Sociology of Georg Simmel*, Kurt H. Wolff, The Free Press, Glencoe, 1950, pp. 40-57.

⁹ Tejerina Montaña, Benjamín, “Las teorías sociológicas del conflicto social. Algunas dimensiones analíticas a partir de K. Marx y G. Simmel”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 55, julio-septiembre, 1991, pp. 55-57, <<http://www.jstor.org/stable/40183540>>, accesado el 15 de mayo de 2017; Levine, *Georg Simmel on Individuality and Social Forms*, pp. 70-95; Simmel, *Cuestiones fundamentales de sociología*, pp. 103-104; Simmel, *Sociology, Inquiries into the Construction of Social Forms*, pp. 227-305.

¹⁰ Slim, Hugo y Thompson, Paul, “Ways of listening”, *The Oral History Reader*, ed. Robert Perks y Alistair Thomson, Routledge, London, 1998, pp. 116-117.

¹¹ Slim *et al.*, “Ways of listening”, p. 117.

¹² Kikumura, Akemi, “Family life histories”, *The Oral History Reader*, ed. Robert Perks y Alistair Thomson, Routledge, London, 1998, pp. 140-144.

ocupaciones y el lugar de asentamiento, expuestos en los datos de la Comisión Investigativa del Congreso.

Caracterización del grupo judío: elementos demográficos

Según los datos suministrados por la *Comisión Investigadora sobre los Ciudadanos Polacos del Congreso de Costa Rica*, se registraron 743 personas, de estos 403 son hombres y 340 corresponde a mujeres,¹³ desde 1917 y hasta abril de 1940. El factor familiar es fundamental para comprender la construcción comunal debido a que se contabilizaron 151 unidades familiares: tanto la familia nuclear y monoparental, empero también la familia extendida tendrá un rol importante más adelante. Estas familias representaban el 85.06% de la población judía con 632 miembros en total. Se calcula una media de 2.19 hijos por pareja. Esto es de suma relevancia, dado que hace hincapié en el carácter familiar de la inmigración, y la integración comunitaria. Por otro lado, hubo 22 parejas de esposos sin hijos, que constituyeron un 5.92% de la población judía total. Mientras que, por último se encontraron 67 personas que no conformaron una familia, no tenían esposa/esposo o llegaron solos al país, por lo que contemplaron un 9.02% de la población en estudio.

Con base en los datos antes suministrados, afirmamos que se dio un agrupamiento comunal característico de un conglomerado étnico como parte de la preservación étnica al momento de establecerse en el nuevo contexto. Es necesario investigar más adelante, el número de personas que realizó *aliyah* o mejor dicho la inmigración a la *Tierra de Israel*,¹⁴ tanto en el periodo anterior a la creación del *Estado de Israel* como posterior a él. También, investigar la cantidad de personas que inmigraron hacia los Estados Unidos u otros países latinoamericanos como: Argentina, México, Venezuela o Chile. Lo mismo, del ingreso de miembros de la comunidad desde

¹³ Comisión Investigadora: Índice General de Ciudadanos Polacos. Resumen general. Comisión Especial: diputado Bernardo Benavides, diputado Miguel Carballo, licenciado Luis Fernando Jiménez (en representación del Poder Ejecutivo), Miguel A. González C. (en representación del Poder Ejecutivo), Francisco Chacón Castro (Cámara de Comercio), José Manuel Llobet (Cámara de Comercio), José Barzuna (Cámara de Comercio) y Carlos Fernández Mora, Secretario General, pp. 1-743.

¹⁴ United Holocaust Memorial Museum, *Aliyah Bet*, <<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007517>>, accesado el 18 octubre de 2016.

otros países de América Latina y de Europa. Con el propósito, de establecer una imagen concreta del proceso de integración comunitario judío en Costa Rica y sus nexos con otras comunidades judías a lo largo del continente americano.

Ingreso a Costa Rica

El registro documental muestra que 573 personas ingresaron al país entre 1917 y abril de 1940. Básicamente, el proceso inmigratorio se desarrolló a partir de la salida de Europa de los hombres —padres de familia, hijos mayores y otros familiares— hacia América, por diversas razones llegaron a Costa Rica de manera consciente o inconsciente. Al ingresar al país, y tras el asentamiento provisional, comenzaron a trabajar y generaron un capital que les permitió traer al resto de su familia —esposa e hijos, y en algunos casos los padres y hermanos—. ¹⁵ Sucedió que los hombres salían solos, en

¹⁵ Schifter Sikora, Jacobo, Gudmunson, Lowell y Solera Castro, Mario, *El judío en Costa Rica*, Editorial Universidad Estatal a Distancia, San José, 1979, pp. 207-211; Befeler Taitelbaum, Sara, *Sefarditas y Askenazitas en Costa Rica*, CHIADO Editorial, Madrid, 2016, pp. 80-128; entrevista: Simón Faingezicht, 29 de junio de 1994, cassette 3, lado B; Enrique Weisleder, 22 de febrero de 1994, cassette 1, lado B; Enrique Weisleder, 22 de febrero de 1994, cassette 5, lado B; Felipe Dachner, 25 de enero de 1995, cassette 1, lado A; Rosa Flikier, 29 de mayo de 1993, cassette 1, lado A; Enrique Golgewicht, 10 de noviembre de 1994, cassette 1, lado B; Isaac Grunhaus, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Ester Gudes, 2 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Eva Kawer, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Julio Lang, 13 de julio 1995, cassette 1, lado A; Lila Karolicki, 28 de abril de 1995, cassette 1, lado A; Abraham Koss, sin fecha, cassette, lado A; José Luckowiecki, 24 de mayo de 1994, cassette 1, lado A; Alejandro Mayer, sin fecha, cassette 1, lado A; Abraham Meltzer, 2 de septiembre 1994, cassette 1, lado A, Amalia Steimberg de Meltzer, sin fecha, cassette 1, lado A; Chuma Mendelewitz, sin fecha, cassette 2, lado A; Esther Mintz, 27 de enero de 1995, cassette 1, lado A; Michel Nisman, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Israel Nowalski, 5 de julio de 1995, cassette 1, lado A y lado B; Rosa Pinchanski, sin fecha, cassette 2, lado B; David Prifer, 9 de febrero de 1995, cassette, lado B; María Reifer, 14 de junio de 1995, cassette 1, lado A; José Rochwerger, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado A; Moisés Rochwerger, sin fecha, cassette 1, lado A y lado B; Hanka Rosenkranz, 10 de julio de 1995, cassette 1, lado A; Ana Rubinstein, 12 de enero de 1995, cassette 1, lado A; Lodka Rubinstein, 26 de junio de 1994, cassette 1, lado B; Rogelio Rubinstein, 9 de octubre de 1994, cassette 1, lado A y lado B; Moisés Rubinstein, sin fecha, cassette 1, lado A; Will Rudelman, 29 de mayo de 1995, cassette 1, lado A; Bolcha Schachtel, 10 de junio de 1995, cassette 1, lado B; Isaac Schachtel, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Ofelia Margules de Steimberg, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Gre-

grupo o conocían a otros judíos en el camino durante el viaje hacia América. En el caso de la llegada de los familiares de las personas ya asentadas en el país, era común encontrarse relatos de coincidencias de grupos familiares que venían hacia Costa Rica, lo que facilitó la integración comunal de estos judíos a la colectividad askenazi en el territorio costarricense.¹⁶

El ingreso familiar se dio en dos sentidos, por un lado uno de forma *directa* es decir, el hombre o padre de familia lograba reunir un capital que le permitía traer a su familia completa en un solo viaje. Esto era más factible cuando la cantidad de miembros era baja o el hombre ya se había asentado económicamente y tenía los medios económicos para efectuarlo. En segundo lugar, el ingreso era *segmentario*, donde el hombre traía primero a los hijos u otros familiares hombres que le pudieran ayudar en la actividad económica que realizaban, con el propósito de generar rápidamente el dinero necesario para, ahora así, traer al resto de la familia. Muchas veces estas personas que ingresaban para ayudarle a sus familiares en el comercio era solteros lo que amplió el número de hombres durante la primera etapa de asentamiento, en caso de que los que ingresaron tenían familia, reproducían el patrón antes apuntado.

Se contabilizó que un total de 573 personas ingresaron al país, se debe sumar que nacieron 151 personas en Costa Rica, 84 hombres y 67 mujeres durante el periodo de estudio, adicionalmente, se encuentran 8 mujeres costarricenses “no judías” casadas con judíos, para terminar de completar las cifras, 11 personas no tenían registro alguno de ingreso. La Tabla 1 muestra en detalle el año de ingreso de los judíos askenazi así como la información desagregada por la cantidad de personas de cada género y el porcentaje de dicha población.

gorio Stern, 22 de febrero de 1995, cassette 1, lado A; Rosa Stern, 27 de julio de 1995, cassette 1, lado A; Manuel Wasserman, 22 de febrero de 1994, cassette 1, lado A; Masha Taitelbaum de Wasserman, 21 de marzo de 1994, cassette 1, lado A; Herman Weinstock, 7 de febrero de 1995, cassette 1, lado A; Rosa Wolfowicz de Weinstock, 11 de enero de 1995, cassette 1, lado A; José Wohlstein, 6 de diciembre de 1994, cassette 1, lado A y lado B; Abraham Weisleder, 7 de marzo de 1994, cassette 1 lado A y cassette 3, lado A.

¹⁶ *Ibidem*.

Tabla 1
Ingreso de judías askenazi a Costa Rica (1917-1940)

Año	Total de ingresos		Hombres		Mujeres		Total
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	
1917	1	0.17%	1	100.00%			100.00%
1922	1	0.17%	1	100.00%			100.00%
1923	1	0.17%	1	100.00%			100.00%
1924	2	0.35%	1	50.00%	1	50.00%	100.00%
1925	4	0.70%	3	75.00%	1	25.00%	100.00%
1926	1	0.17%	1	100.00%			100.00%
1927	2	0.35%	2	100.00%			100.00%
1928	6	1.05%	4	66.67%	2	33.33%	100.00%
1929	12	2.09%	12	100.00%			100.00%
1930	82	14.31%	65	79.27%	17	20.73%	100.00%
1931	85	14.83%	47	55.29%	38	44.71%	100.00%
1932	49	8.55%	26	53.06%	23	46.94%	100.00%
1933	58	10.12%	30	51.72%	28	48.28%	100.00%
1934	57	9.95%	27	47.37%	30	52.63%	100.00%
1935	41	7.16%	18	43.90%	23	56.10%	100.00%
1936	91	15.88%	40	43.96%	51	56.04%	100.00%
1937	31	5.41%	12	38.71%	19	61.29%	100.00%
1938	31	5.41%	17	54.84%	14	45.16%	100.00%
1939	16	2.79%	6	37.50%	10	62.50%	100.00%
1940	2	0.35%	1	50.00%	1	50.00%	100.00%
Total	573	100.00%	315		258		573

Fuente: Comisión Investigadora: Índice General de Ciudadanos Polacos. Resumen General.

El mayor foco de ingreso de judíos al país se dio en: 1936 con el ingreso de 91 personas, en segundo lugar 1931 con 85 personas y 1930 en tercer lugar con 82 personas que ingresan a Costa Rica. Los datos muestran que hubo una clara mayoría masculina que ingresó hasta 1933, luego de este año, hubo un mayor ingreso de mujeres (1934-1937), lo que se podría argumentar como el ingreso de esposas e hijas de los hombres afincados en el

país con anterioridad. La explicación a dichos flujos entre los años de 1930 y 1931, responde primordialmente a la indulgencia de requisitos de ingreso al país. Particularmente, en las administraciones de Ricardo Jiménez y León Cortés, no se limitó la inmigración de manera abrupta. Durante la segunda mitad de la década de los treinta, el señor Enrique Yankelewitz, intervino para conseguir permisos de ingreso al país, esto con motivo de su fuerte apoyo al proceso de consolidación judía en Costa Rica, de igual forma, su relación con la clase política y económicamente más fuerte.¹⁷ Con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, cortó el flujo inmigratorio desde Europa, y es por ese motivo que desde 1939 disminuyó el ingreso de judíos hasta que se volvió a establecer con la finalización de la contienda militar y con el ingreso de los sobrevivientes de la Shoah.

El 94.42% de la población registrada logró ingresar en la década de 1930, al ligar este dato con el número de unidades familiares, se consolida el argumento de la inmigración de carácter familiar y qué, dada esa condición, se gestaron redes familiares que favorecieron ese tipo de inmigración. Esto se señala, ya que existe una media de ingreso entre el padre de familia y el resto de ella de: 2.05 años. Por lo tanto nos indica que la familia desempeñó el rol de unidad comunal y condicionó las relaciones comunales en el periodo de estudio.

Procedencia

En cuanto a la procedencia de este grupo askenazi los datos son muy escasos sobre la referencia de los países de origen. No obstante, según el periódico *La Tribuna* y los datos presentes en las obras de Schifter y Befeler¹⁸ el rango de judíos procedentes de Polonia ronda el 74.97% y el 76.31% del total de judíos que llegan a Costa Rica entre 1917 y abril de 1940. El resto de judíos a parte de los polacos se encontraron judíos: austriacos, lituanos, checoslovacos, hindúes, argentinos y rusos; los cuales representaron una

¹⁷ Jorge Yankelewitz, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado A y lado B.

¹⁸ *La Tribuna*, "Grave escándalo con motivo de la inmigración fraudulenta de dieciocho ciudadanos polacos", 7 de marzo de 1941, 2, 7; Schifter *et al.*, *El judío en Costa Rica*, 95, 100-39, 146; Befeler Taitelbaum, Sara, *La llegada de los judíos a Costa Rica*, CHIADO Editorial, Madrid, 2013, p. 57; Befeler, *Sefarditas y Askenazitas*, p. 109.

minoría dentro de la comunidad judía que llegó a este país.¹⁹ De cualquier modo, según apunta Schifter, de los polacos que ingresaron, entre 1933-1936 el 21.4% proviene de Zellochow, el 16.7% de Ostrowitz y el 9.0% de Varsovia, el resto de una diversidad de 23 pueblos y ciudades de Polonia.²⁰ De acuerdo a los datos mostrados anteriormente este grupo proveniente de Polonia entre 1933-1936 representó el 43.11% de los judíos que ingresaron al país, es decir 247 personas.

Por lo tanto, basado en los datos, la inmigración de tipo familiar y el origen geográfico similar, se consolidaron como el común denominador de la construcción comunitaria judías askenazi, a partir de las redes inmigratorias que hicieron de América Latina uno de los lugares más importantes de asentamiento, debido a las condiciones económicas favorables. Esencialmente, las redes inmigratorias de los judíos polacos significaron los bastiones elementales de la construcción comunal judía askenazi en el continente, al igual que otros grupos judíos de Europa que lograron inmigrar a este continente. Además, de que los territorios latinoamericanos eran la antesala a la inmigración hacia los Estados Unidos para muchos de ellos, o por el contrario se convirtió en el asentamiento permanente debido a la consolidación e institucionalización de la vida comunal judía.

Asentamiento judío: distribución espacial

Mientras tanto, la distribución del asentamiento de este grupo estuvo condicionada por el carácter gregario inherente a la comunidad étnica y por consiguiente, otorgó una mayor fuerza a las relaciones comunitarias. Lo que permitió la consolidación comunitaria y que Costa Rica se convirtiera en un asentamiento fijo. La Tabla 2 muestra las ciudades de asentamiento y la población judía respectiva.

Claramente a nivel nacional, la provincia de San José ostentó el 78.06% del asentamiento comunal, le siguió Cartago con el 8.88%, Alajuela con un

¹⁹ Comisión Investigadora: Índice General de Ciudadanos Polacos. Resumen General. Comisión Especial, pp. 1-743. Misma fuente de la Comisión muestra algunas diferencias en el índice con el contenido de la misma.

²⁰ Schifter *et al.*, *El judío en Costa Rica*, pp. 105-106 y Apéndices A y B. Datos basados en: Jiménez, Ricardo, *Por qué y cómo entraron polacos*, Imprenta Juan Arias, San José, 1936, p. 15. Entrevista: Simón Faingezicht, 30 de junio de 1994, cassette 8, lado A; entrevista: Jaime Daremblum, 31 de enero de 1995, cassette 1, lado A.

4.31%, Limón con el 3.63%, seguido de Puntarenas con el 3.10% y finalmente Heredia con un 2.02%. La Meseta Central fue el foco de asentamiento por excelencia, igual que las costas por ser puntos de comercio importantes. De igual manera, el esparcimiento de los judíos a lo largo del país, es una muestra de que a pesar de que el núcleo comunal se estableció en San José, la necesidad de ampliar la actividad económica (agrícola y comercial) hicieron que se extendieran los puntos de asentamientos permanentes.

Tabla 2
Ciudades de asentamiento (1917-1940)

<i>Lugar</i>	<i>Alajuela</i>	<i>Cartago</i>	<i>Grecia</i>	<i>Guápiles</i>	<i>Heredia</i>	<i>Juan Viñas</i>
<i>Número</i>	18	30	4	11	3	11
<i>Porcentaje</i>	2.42%	4.04%	0.54%	0.40%	0.40%	1.48%
<i>Lugar</i>	<i>Limón</i>	<i>Matina</i>	<i>Naranjo</i>	<i>Palmares</i>	<i>Parrita</i>	<i>Puntarenas</i>
<i>Número</i>	15	1	3	1	4	19
<i>Porcentaje</i>	2.02%	0.13%	0.40%	0.13%	0.01%	2.56%
<i>Lugar</i>	<i>San José de la Montaña</i>	<i>San Isidro del General</i>	<i>San José</i>	<i>San Ramón</i>	<i>Turrialba</i>	
<i>Número</i>	12	3	577	6	25	
<i>Porcentaje</i>	1.62%	0.40%	77.66%	0.81%	3.36%	

Fuente: Comisión Investigadora: Índice General de Ciudadanos Polacos. Resumen General.

Establecimiento judío en San José

La ciudad de San José fue el foco de asentamiento más importante para los judíos, cómo ya se ha argumentado, y fue el lugar en donde las raíces judías se afianzaron con mayor fuerza. Postulamos por consiguiente, que se convirtió en el corazón religioso, espiritual, social, económico y cultural de la colectividad judía, mediante el establecimiento de las instituciones que regularon la vida judía en comunidad. Una de las instituciones más importan-

tes, fue el cementerio judío, cuya relevancia radica en elementos religiosos estipulados por la ley judía,²¹ así como de aspectos sociales de la vida comunal y de la relación con la sociedad gentil. Suele ser la institución de más rápida fundación por las comunidades judías en diáspora.

En Costa Rica, el cementerio judío fue fundado el 19 de abril de 1931,²² bajo la administración de la primera organización comunitaria: la *Jevra Kadisha*, localizada en Avenida 16 A, Calle 36.²³ Un dato para resaltar es la fecha temprana de la instauración del cementerio en el que simbólicamente se originó la conexión del grupo con el territorio. Estableciéndose las bases para la construcción comunitaria, al mismo tiempo, legitimaron la cultural colectiva de la comunidad judía.²⁴ La sinagoga, comparte jerarquía con el cementerio dentro de la esfera espiritual judía, asociada a las instituciones que regulan la vida judaica. Principalmente, este es el espacio de sacralidad para las oraciones, el “Minián” y los ritos religiosos. Además, la sinagoga concretiza la sobrevivencia del grupo, ya que este espacio no sólo es el lugar de oración, enseñanza y gobierno interno propio de la comunidad en diáspora, sino también permite conservar el ligamen al etnepasado y su mitohistoria.²⁵

Existió durante el periodo de estudio una prematura educación judía inscrita a una institución llamada *Jéder* o escuela judía, en cuanto a la enseñanza religiosa y del idioma hebreo, focalizada a los niños y jóvenes. Cabe aclarar, que debido la gran mayoría judía polaca, el idioma de la cotidianidad de las primeras oleadas migratorias fue el yiddish, puesto que responde

²¹ Inés Ruiz Artola, “El cementerio judío de Varsovia: ritos funerales y la sociedad judía en Polonia,” *Isla de Arriarán: revista cultural y científica*, núm. 27, junio, 2006, pp. 109-11, <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2543048>>, accesado el 11 de octubre de 2016.

²² Ratificado por el *Estatuto del Centro Israelita Sionista de Costa Rica de 1937*, artículo tercero, inciso c. *Estatutos del Centro Israelita Sionista de Costa Rica*, Registro Público. Registro de Personas, Tomo 35, Folio 564 y siguientes. 1937 tomado de: María de los Ángeles Hernández Jirón, “Factores disgregantes y cohesivos en el proceso social de la comunidad judía costarricense”, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional, 1980, p. 48.

²³ Schifter *et al.*, pp. 251-252. Entrevista: Jorge Yankelewitz, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado A; Berta Befeler, 9 de octubre de 1994, cassette 2, lado A; Israel Fishman, sin fecha, cassette 1, lado A; Rosa Flikier, 29 de mayo de 1993, cassette 1, lado A; Eva Kawer, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Julio Lang, 13 de julio de 1995, cassette 1, lado B; José Rochwerger, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado B.

²⁴ Ruiz, *El cementerio judío de Varsovia*, p. 114.

²⁵ Hernández Jirón, *Factores disgregantes y cohesivos*, p. 42.

a una tradición sociocultural judía del Este de Europa, es decir, de los judíos *Ostjuden*. Ahora bien, la enseñanza del hebreo fue una herramienta para desenvolverse en la escena religiosa, ya que el yiddish fue de mayor utilidad comunicativa a nivel comunal.²⁶ En Costa Rica, detectamos que la primera sinagoga askenazi, se instituyó desde 1928 en el Paseo Colón, en la casa de habitación de la familia Yankelewitz.²⁷ La minúscula cantidad de judíos en este periodo, muestra que no se necesitaba un local muy amplio para llevar a cabo los rezos y ritos religiosos. Con el crecimiento demográfico de la colectividad, se creó la necesidad de ampliar el espacio físico. Es por ese motivo, que se trasladó la sinagoga y se constituyó el Centro Israelita (CI) conjuntamente.

Posteriormente en el año de 1934 se cambió el nombre a Centro Israelita Sionista (CIS). Sin embargo, este ente comunal unificó a la comunidad desde un plano social, político-ideológico y religioso, constituyéndose formalmente como asociación a partir de 1937 como se aprecia en el *Estatuto del Centro Israelita Sionista de Costa Rica* en su artículo primero: “Se funda en San José de Costa Rica una Asociación de israelitas bajo la denominación de ‘Centro Israelita Sionista de Costa Rica’”.²⁸ A pesar de lo anterior, esta institución, básicamente tiene la finalidad de consolidar la fraternidad y solidaridad de los miembros en Costa Rica, según quedó estipulado en el artículo tercero del estatuto de la institución de 1937, incisos: a, b, d, e, f, g, i y j.²⁹ También, es pertinente señalar que cumple una función

²⁶ Entrevista: Bluma de Liberman, 27 de octubre de 1994, cassette 3, lado A; Moisés Weisleder, 18 de junio de 1997, cassette 2, lado A y cassette 2, lado B; Enrique Weisleder, 22 de febrero de 1994, cassette 4, lado A; Regina Fachler, 9 de octubre de 1994, cassette 2, lado B; Jaime Daremblum, 31 de enero de 1995, cassette 1, lado B; Abraham Weisleder, 7 de marzo de 1994, cassette 5, lado A.

²⁷ Schifter *et al.*, *El judío en Costa Rica*, p. 251. Entrevista: Jorge Yankelewitz, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado A y lado B; Alejandro Mayer, sin fecha, cassette 1, lado B; Israel Nowalski, 5 de julio de 1995, cassette 1, lado B.

²⁸ *Estatutos del Centro Israelita Sionista de Costa Rica*, Registro Público. Registro de Personas, tomo 35, folio 564 y siguientes, 1937, tomado de Hernández Jirón, *Factores disgregantes y cohesivos*, p. 48.

²⁹ *Ibidem*.

Artículo tercero: son finalidades y objetivos del Centro que se funda, los siguientes:

- a) Estrechar los lazos de fraternidad y solidaridad entre sus miembros y entre los israelitas residentes en la República y los que a ella ingresen.
- b) Hacer efectivas las doctrinas humanitarias y caritativas, atendiendo y protegiendo a los correligionarios enfermos, desamparados o menesterosos, y extendiendo estos be-

integradora de la colectividad, ayuda mutua de los correligionarios en malas situaciones, al igual que fomentar y mantener el culto y tradición, así como el estudio de la historia judía.³⁰

Averiguamos a través de los testimonios de las grabaciones del Museo de la Comunidad Judía, que el primer centro comunitario-sinagoga como institución se localizó en la Avenida 2ª, Calle 10 —donde también habitaba la familia Mermelstein—. ³¹ Luego, se adquirió en 1932, el local de la Avenida 3ª, Calle 6 como arguye Schifter. Posteriormente, se trasladó en 1934 hacia la Avenida 5ª en el Paso de la Vaca al frente de la embotelladora de la Canada Dry, permaneciendo en este lugar durante todo el periodo de estudio.³² Indistintamente, los establecimientos de la comunidad gravitaban

neficios, cuando sus medios lo permitan a cualquiera persona necesitada, sea correligionario o no.

c) Fundar y mantener una o varias Sinagogas, de acuerdo con las necesidades de la Comunidad.

d) Fundar y mantener un local para reuniones, de propiedad del Centro Israelita Sionista de Costa Rica, destinarlo al Culto, pudiendo tener Sinagogas, mikwas (baño especial con fines religiosos) y otras, y destinado también a actividades culturales como escuelas, bibliotecas, etcétera.

e) Fundar y fomentar la creación de centros dependientes del Centro Israelita Sionista de Costa Rica para estudio de la historia judaica.

f) Fomentar y mantener el culto y la tradición judía, y también el espíritu de mutualidad entre sus miembros.

g) Apoyar la causa sionista por todos los medios a su alcance, representando a la Agencia Judía y a la Organización Sionista Mundial.

h) Difundir la enseñanza hebrea, laica y religiosa.

i) Presentar su apoyo, haciendo suyas todas aquellas obras que contribuyan al bien común y prestigio de sus miembros.

³⁰ Hernández, *Factores disgregantes y cohesivos*, pp. 78-79.

³¹ Entrevista: Gil y Telma Mermelstein, 21 de noviembre de 1994, cassette 1, lado B; José Rochwerger, 1994, cassette 1, lado B; Enrique Golgewicht, 10 de noviembre de 1994, cassette 1, lado B; Alejandro Mayer, sin fecha, cassette 1, lado A; Abraham Meltzer, 2 de septiembre de 1994, cassette 1, lado B; José Rochwerger, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado B; Manuel Wasserman, 22 de febrero de 1994, cassette 1, lado A; Masha Taitelbaum de Wasserman, 21 de marzo de 1994, cassette 1, lado A.

³² Schifter *et al.*, *El judío en Costa Rica*, p. 252. Entrevista: Mario Kierszenson, 24, 27 y 30 de enero de 1995. Abril, Cassette número 5, lado A, lado B; Mira de Aizemberg, 26 de septiembre de 1994, cassette número 1, lado A; Berta Befeler, 9 de octubre de 1994, cassette 2, lado A; Simón Faingezicht, 30 de junio de 1994, cassette 6, lado A; José Rochwerger, 1994, cassette 1, lado B; Moisés Weisleder, 18 de junio de 1997, cassette 2, lado A; Jorge Yankelewitz, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado B; Rosa Flikier, 29

entorno al centro comunitario y la sinagoga. Por ello, coincidimos con el postulado de María de los Ángeles Hernández Jirón, donde afirma el carácter gregario de la comunidad judía asociado a las características socio-culturales y religiosas, especialmente en su asentamiento josefino³³ y agregaríamos en Cartago también, ya que en esta ciudad existió otra sinagoga, debido a que fue un importante foco de asentamiento, como ya hemos mencionado. El señor Enrique Weisleder en la entrevista argumenta que el asentamiento judío en Cartago se localizaba en el Barrio “El Molino”.³⁴

Primordialmente, para nuestro caso de estudio, los barrios de mayor asentamiento y densidad poblacional judía se establecen en: Barrio México, Paso de la Vaca y en Los Ángeles —o la Castellana³⁵— durante la década

de mayo de 1993, cassette 1, lado A; Isaac Grunhaus, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Julio Lang, 13 de julio 1995, assette 1, lado b; Jaime Daremblum, 31 de enero de 1995, cassette 1, lado A; Lila Karolicki, 28 de abril de 1995, cassette 1, lado A; Abraham Koss, sin fecha, cassette, lado A; José Luckowiecki, 24 de mayo de 1994, cassette 1, lado A; Bernardo Madjchel, 2 de agosto de 1994, cassette 2, lado A; Alejandro Mayer, sin fecha, cassette 1, lado B; Abraham Meltzer, 2 de septiembre de 1994, cassette 1, lado B; Esther Mintz, 27 de enero de 1995, cassette 1, lado B; Michel Nisman, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Israel Nowalski, 5 de julio de 1995, cassette 1, lado A; María Reifer, 14 de junio de 1995, cassette 1, lado A; José Rochwerger, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado B; José Rochwerger, 26 de abril de 1994, cassette 2, lado A; Lodka Rubinstein, 26 de junio de 1994, cassette 1, lado B; Rogelio Rubinstein, 9 de octubre de 1994, cassette 1, lado B; Moisés Rubinstein, sin fecha, cassette 1, lado B; Isaac Schachtel, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Gregorio Stern, 22 de febrero de 1995, cassette 1, lado B; Rosa Stern, 27 de julio de 1995, cassette 1, lado A.

³³ Hernández, *Factores disgregantes y cohesivos*, p. 120.

³⁴ Entrevista: Enrique Weisleder, 22 de febrero de 1994, cassette 3, lado B.

³⁵ Schifter *et al.*, *El judío en Costa Rica*, pp. 274-81. Entrevista: Moisés Weisleder, 18 de junio de 1997, cassette 2, lado A; David Prifer, sin fecha, cassette 1, lado B; Enrique Weisleder, 22 de febrero de 1994, cassette 4, lado A; Enrique Golgewicht, 10 de noviembre de 1994, cassette 1, lado B; Eva Kawer, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Regina Fachler, 9 de octubre de 1994, cassette 2, lado B; Jaime Daremblum, 31 de enero de 1995, cassette 1, lado A; Lila Karolicki, 28 de abril de 1995, cassette 1, lado A; Abraham Koss, sin fecha, cassette, lado A; José Luckowiecki, 24 de mayo de 1994, cassette 1, lado A; Alejandro Mayer, sin fecha, cassette 1, lado B; Abraham Meltzer, 2 de septiembre 1994, cassette 1, lado A y lado B; Amalia Steimberg de Meltzer, sin fecha, cassette 1, lado A; Esther Mintz, 27 de enero de 1995. Cassette 1, lado B; Michel Nisman, 12 marzo de 1995. Cassette 1, lado A; David Prifer, 9 febrero de 1995, cassette, lado B; María Reifer, 14 de junio de 1995, cassette 1, lado A; José Rochwerger, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado B; Hanka Rosenkranz, 10 de julio de 1995, cassette 1,

de los treinta e inicio de la década de los cuarenta. También, existieron asentamientos en el Paseo Colón, solo que este espacio estaba reservado para las personas de mayor *status* socioeconómico, en la coyuntura de estudio, solo se identificaron a la familia Yankelewitz y Miskovsky.³⁶ En adición, la organización sionista de inicio se mantuvo en un local en la Avenida Central y Calle 8.³⁷

El mapa de la Figura 1, muestra los lugares antes señalados con lo que el lector podrá tener una mejor idea de la ubicación de cada uno de los locales del CI/CIS y de las sinagogas, al igual que la ubicación del cementerio israelita, a lo largo del periodo en estudio. Hay que destacar que prevaleció un asentamiento urbano y no existió una distancia muy extensa del centro comunitario y los conglomerados judíos en la capital. La importancia de este mapa es la de delinear la evolución de la institucionalización de la vida sociocultural y religiosa judía askenazi, al mismo tiempo que vincular el asentamiento con los flujos migratorios y el crecimiento demográfico de la comunidad, esto como parte esencial de la comprensión del desarrollo organizativo en pro de la sobrevivencia de las tradiciones judías y como la principal señal de lucha contra la asimilación.

Actividades económicas

El conocimiento de la ocupación de los miembros de la comunidad judía askenazi que se estableció en Costa Rica, es importante porque nos ayuda a establecer la base socio-ocupacional de la colectividad. Misma que, colaborará a futuras investigaciones sobre el desarrollo económico de los judíos en Costa Rica, la evolución ocupacional, entre otras cosas. Del mismo modo,

lado A; Lodka Rubinstein, 26 de junio de 1994, cassette 1, lado B; Moisés Rubinstein, sin fecha, cassette 1, lado A; Will Rudelman, 29 de mayo de 1995, cassette 1, lado A; Bolcha Schachtel, 10 de junio de 1995, cassette 1, lado B; Isaac Schachtel, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Ofelia Margules de Steimberg, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Gregorio Stern, 22 de febrero de 1995, cassette 1, lado B; Manuel Wasserman, 22 de febrero de 1994, cassette 1, lado B y Cassette 5, lado A.

³⁶ Entrevista: Moisés Weisleder, 18 de junio de 1997, cassette 2, lado A; Jorge Yankelewitz, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado B, Enrique Golgewicht, 10 de noviembre de 1994, cassette 1, lado B; Alejandro Mayer, sin fecha, cassette 1, lado B.

³⁷ Entrevista: Moisés Weisleder, 18 de junio de 1997, cassette 2, lado A; Alejandro Mayer, sin fecha, cassette 1, lado A.

contribuye a instaurar un análisis minucioso sobre la composición socio-económica de los primeros askenazi en el país y de la manera, en que se integró e interactuó la comunidad a nivel interno, así como con la sociedad costarricense.

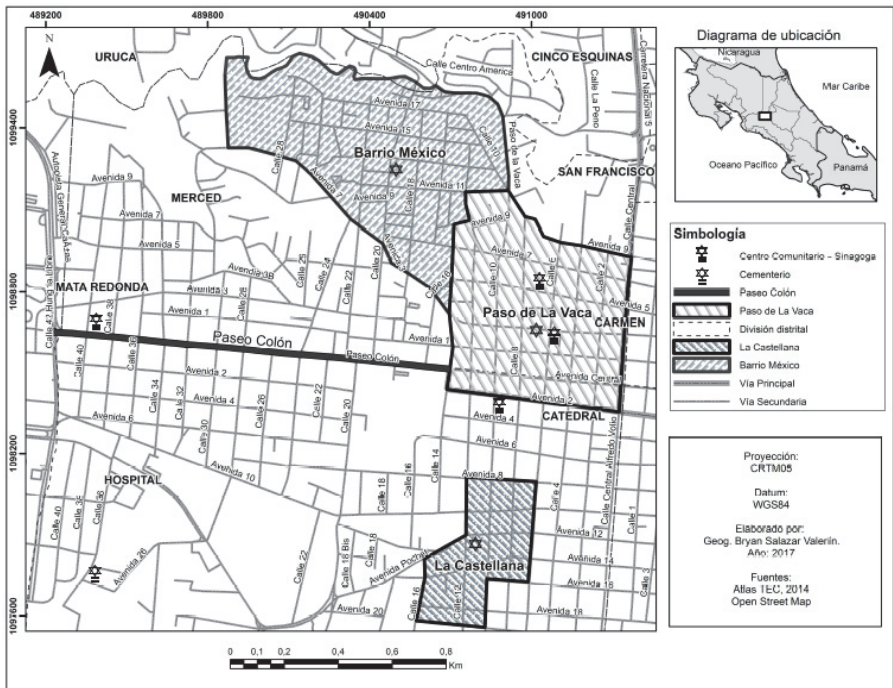


Figura 1. Asentamiento judío en San José (1917-1940). Elaboración a partir del análisis de los testimonios y de los datos de la Comisión Investigadora: Índice General de Ciudadanos Polacos.

De inicio, el comercio ha sido un elemento explotado a lo largo de la Historia como elemento peyorativo en contra de los judíos. En el contexto costarricense ha sido la pauta para los ataques antisemitas de las primeras

campañas en contra de los judíos en el país.³⁸ Las personas registradas que formaban parte de alguna actividad laboral y económica contabilizan 455 personas (243 hombres y 212 mujeres). De este total, se extrae que el 46.81%, un total de 213 personas se dedicaron al comercio.³⁹ Dicha cifra expone que el 92.49% (197) eran hombres y un 7.51% (16) eran mujeres que se dedicaban exclusivamente al comercio. Dentro del total de la población meramente masculina, el 81.07% se ocupó en el comercio, mientras tanto, que del total de la población femenina el 7.55%. Los oficios domésticos 43.08% y la agricultura 3.74%, conformaron las dos ocupaciones de mayor frecuencia en el rango de relevancia ocupacional femenina.

En el caso individual de los hombres, la agricultura se posicionó en el segundo lugar de ocupaciones con un 3.74% del total de los registro, es decir un 7.00% del total de los hombres⁴⁰ con un total de 17 personas registradas. En tercer lugar, se ubicaron los “Representantes de Casas Extranjeras”⁴¹ con un 1.10% y cinco personas, el 2.06% del total de la población masculina. El caso femenino tiene la particularidad de que el 92.45% (196) de todas las mujeres se dedicaron a los oficios domésticos, una abrumadora mayoría. Se le suma, el 7.55% (16) de las mujeres dedicadas exclusivamente al comercio —o por lo menos así aparece registrado—. Con todo, se registran ocho de las 196 mujeres matriculadas en los oficios domésticos que

³⁸ Schifter *et al.*, *El Judío en Costa Rica*, 91-100, 140-58, 336-45, 158-162, 331-36; Befeler, La llegada de los judíos, 54-66; Soto Quirós, Ronald, “Discurso y políticas de inmigración en Costa Rica: 1862-1943,” *Iberoamericana* (2001-), Nueva época, Año 5, 19, Setiembre, 2005, 119-133, accesado 18 enero de 2016 <http://www.jstor.org/stable/41675818>; Guerrero Portales, Ruby, “Restricción de la inmigración judía y polaca” en *Costa Rica y Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial*, Editorial Costa Rica, San José, 1994), 115-46; Befeler, *Sefarditas y Askenazitas*, 65-128; Hernández, “Factores disgregantes y cohesivos,” 58, entrevistas :Enrique Weisleder, 22 febrero de 1994. Cassette 4, lado A y Cassette 5, lado A; Masha Taitelbaum de Wasserman, 21 marzo de 1994. Cassette 1, lado A.

³⁹ Registro de personas dedicadas al: comercio buhonero, comerciante en general, comercio de lácteos, comercio de pulpería, comercio de tejidos, comercio de tienda, comercio de cantina y restaurante, industria, joyería, panadería, sastrería, tenería y zapatería.

⁴⁰ Actividad principalmente realizada por los judíos austriacos que se establecen en San José de la Montaña, cantón de Barba en la provincia de Heredia (35.29%, un total de seis personas). En adición, también se desarrolló actividad agrícola por parte de judíos en: San Isidro del General, Matina, San José, San Ramón, Turrialba, Puntarenas y Guápiles.

⁴¹ Actividad registrada exclusivamente por judíos alemanes.

combinan esa actividad con algún tipo de actividad comercial. A pesar de ellos, argüimos que la cantidad de mujeres que combinaban los oficios domésticos con el comercio pudo ser mayor a la que se indicó en la Comisión. Debido a que los testimonios analizados indican que, las mujeres colaboraban con las actividades económicas familiares, donde: la maternidad, el hogar y el comercio componían las labores inherentes a las mujeres judías de este periodo,⁴² igualmente Schifter hace mención de ello.⁴³

El detalle de la actividad comercial va intrínsecamente ligada a las localizaciones en que se desarrolló, ya que, es una señal del asentamiento y expansión de la comunidad. Se aprecia que, San José no fue el único foco importante de comerciantes judíos. Claro está, y es innegable, que fue el punto de mayor concentración comercial. El 82.16% (175 personas) se encontró focalizado en la provincia de San José, el 7.04% (15 personas) en Cartago, el 5.63% (12 personas) en Puntarenas, seguido Limón y Alajuela con el 2.35% respectivamente (cinco personas), y finalmente Heredia con un 0.47% (uno), no existen datos para la provincia de Guanacaste. El patrón de la distribución comercial contrasta con el asentamiento por provincia, a excepción del orden de algunos lugares a causa de la densidad demográfica, se mantiene la norma.

Estructura comercial: “el ciclo del klapper”

La estructura comunal entorno al comercio, coadyuvó a que se incorporaran los nuevos inmigrantes de manera rápida y eficiente a una actividad laboral. La misma se basó en una figura inicial generadora del ciclo. A la cual denominaremos como el *distribuidor primario* que ostentaba un capital importante, que le permitió realizar alguna o varias acciones fundamentales como: 1) dar financiamiento, 2) distribución de mercancías; telas y ropa primordialmente; y 3) brindar puestos de trabajos. El financiamiento primordialmente se caracterizó por créditos para la adquisición de mercadería;

⁴² Entrevista: Berta Befeler, 9 de octubre de 1994, cassette 2, lado A; Felipe Dachner, 25 de enero de 1995, cassette 1, lado A; Isaac Grunhaus, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Eva Kawer, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Lila Karolicki, 28 de abril de 1995, cassette 1, lado A; Bernardo Madjchel, 20 de mayo de 1994, cassette 1, lado B; Amalia Steimberg de Meltzer, sin fecha, cassette 1, lado A; Chuma Mendelwitz, sin fecha, cassette 2, lado A; Bolcha Schachtel, 10 de julio de 1995, cassette 2, lado A; Isaac Schachtel, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B.

⁴³ Schifter *et al.*, *El judío en Costa Rica*, pp. 212-213.

los buhoneros, pequeños y medianos comerciantes eran los principales beneficiarios de los créditos.⁴⁴ Ya que con los créditos se permitían llevar a cabo importaciones o adquisición de mercadería en diversas escalas. Cabe señalar, que algunos de los judíos que ingresaron traían consigo algunos ahorros,⁴⁵ los mismos que invirtieron a través de estas figuras. En este punto, el distribuidor primario, esencialmente durante los primeros años del asentamiento comunal —finales de la década de 1920 e inicios de 1930— eran miembros de la comunidad, empero, se dio el caso de que se presentaban personas de otras comunidades extranjeras como: alemanes, libaneses y españoles por mencionar algunos, así como costarricenses.⁴⁶

Hacia mediados y finales de la década de los años treinta, el *distribuidor primario* se consolidó más como una figura dentro de la comunidad. En este escenario, se generó la etapa de acumulación de capital, que funcionó para establecer pequeños comercios e incursionar en la industria —mayoritariamente en este periodo se basó en una industria textil—. Lo que hizo que en gran medida se dejara de depender de los proveedores originales no judíos o por lo menos, a un nivel no tan amplio. También, se dio el caso de que se asociaban varias personas de la comunidad, lo que fortaleció su posición económica.⁴⁷ Es acá, donde el capital acumulado fomentó la

⁴⁴ Entrevista: Adolfo Bruten, 5 de mayo y 1 de junio de 1994, cassette 1, lado A; Jorge Yankelewitz, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado A; Enrique Weisleder, 22 de febrero de 1994, cassette 5, lado B; Jaime Daremblum, 31 de enero de 1995, cassette 1, lado A; José Luckowiecki, 24 de mayo de 1994, cassette 1, lado A; Bernardo Madjchel, 20 de mayo de 1994, cassette 1, lado B y 2 de agosto de 1994, cassette 2, lado A; Alejandro Mayer, sin fecha, cassette 1, lado A; Abraham Meltzer, 2 de septiembre 1994, cassette 1, lado A; Michel Nisman, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Rosa Pinchanski, sin fecha, cassette 2, lado B; David Prifer, 9 de febrero de 1995, cassette, lado B; Moisés Rubinstein, sin fecha, cassette 1, lado A y lado B; Isaac Schachtel, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A y lado B; Ofelia Margules de Steimberg, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Gregorio Stern, 22 de febrero de 1995, cassette 1, lado A; Manuel Wasserman, 10 de marzo de 1994, cassette 5, lado A; Masha Taitelbaum de Wasserman, 21 de marzo de 1994, cassette 1, lado A; Rosa Wolfowicz de Weinstock, 11 de enero de 1995, Cassette 1, lado A.

⁴⁵ Entrevista: David Prifer, 9 de febrero de 1995, cassette, lado B.

⁴⁶ Entrevista: Felipe Dachner, 25 de enero de 1995, cassette 1, lado A; Regina Fachler, 9 de octubre de 1994, cassette 2, lado B; Abraham Meltzer, 2 de septiembre 1994, cassette 1, lado A; Esther Mintz, 27 de enero de 1995, cassette 1, lado A; Moisés Rubinstein, sin fecha, cassette 1, lado A y lado B.

⁴⁷ Befeler, *Sefarditas y Askenazitas*, pp. 835. Entrevista: Adolfo Bruten, 5 de mayo y 1 junio de 1994, cassette 1, lado A; Jorge Yankelewitz, 29 de abril de 1994, cassette 2, lado A; Israel Fishman, sin fecha, cassette 1, lado A; Isaac Grunhaus, 12 de marzo de

inmigración del resto de muchas familias de Europa, de los miembros de la colectividad afincados con anterioridad, como ya se ha mencionado. Por ello, este proceso fue continuo y desde finales de los años veinte, se mantuvo vigente a lo largo de la coyuntura de estudio.

La actividad comercial, concibió una estabilidad económica que permitió un nivel de vida óptimo. La mayor consecuencia, fue el incremento del número de personas de la comunidad, al igual que se consolidó la estructura socioeconómica de la colectividad askenazi en el país. Se constituyó en el periodo una red de cooperación comunitaria extraordinaria, que impulsó el desarrollo del grupo judío. Cabe reseñar, que tras 1945 los miembros de la comunidad, reactivaron la actividad buhonera, o mejor dicho: el *ciclo del klapper*, lo que reactivó las etapas primarias de asentamiento, solamente que estas personas contaban con un mayor número de coterráneos judíos y de una mayor oportunidad de acceso a crédito, mercancías y empleo. A diferencia de las que tuvieron aquellos pioneros de los años finales de la década de los veinte e inicios de 1930.⁴⁸

Sobre el último punto de la estructura expuesta, es interesante percibir, que los distribuidores primarios, generaron puestos de trabajo en sus comercios o fábricas, o ayudaron en la inserción laboral en comercios o fábricas de otros *distribuidores primarios* o miembro de la comunidad. Por lo tanto, se logró una absorción de la mano de obra judía que ingresaba a Costa Rica, dentro de los espacios de trabajo de la misma comunidad. Con lo que se mantuvo así la estructura comunal integrada e interrelacionada, que

1995, cassette 1, lado A; Alejandro Mayer, sin fecha, cassette 1, lado A; Amalia Steimberg de Meltzer, sin fecha, cassette 1, lado A; Michel Nisman, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Moisés Rochwerger, sin fecha, cassette 1, lado B; Moisés Rubinstein, sin fecha, cassette 1, lado A; Ofelia Margules de Steimberg, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Rosa Stern, 27 de julio de 1995, cassette 1, lado A; Masha Taitelbaum de Wasserman, 21 de marzo de 1994, cassette 1, lado A.

⁴⁸ Entrevista a Mario Kierszenon, 24, 27 y 30 enero de 1995, cassette número 5, lado A; Mira de Aizemberg, 26 de septiembre de 1994, cassette número 1, lado A; Tobias Ary, sin fecha, cassette 2, lado B; Carlos Blau, 1 de marzo de 1994, cassette 3, lado B; Schifter *et al.*, *El judío en Costa Rica*, pp. 274-276; Enrique Weisleder, 22 de febrero de 1994, cassette 5, lado B; Jorge Yankelewitz, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado A; Rosa Flikier, 25 de mayo de 1995, cassette 1, lado B; Abraham Meltzer, sin fecha, cassette 3, lado B; Michel Nisman, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Hanka Rosenkranz, 10 de julio de 1995, cassette 1, lado A; Moisés Rubinstein, sin fecha, cassette 1, lado A y B; Isaac Schachtel, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B.

consolidó cada vez más la red comunal en torno a las actividades económicas, fortaleciéndose por las relaciones de parentesco.⁴⁹ Concretamente, la tienda: “Mil Colores”, propiedad de la familia Yankelewitz, fue un claro ejemplo de la estructura que se ha señalado, ya que desde 1928 favoreció la inserción laboral de muchos judíos inmigrantes y fue un pilar elemental para la consolidación de la comunidad judía askenazi en el país.⁵⁰ Además, de otros personajes como: Israel Kawa, Salomón Schifter, Judko Steinberg, Max Taitelbaum y Moisés Burstein, entre otros más.⁵¹

Otras de las principales tiendas y personas que colaboraron en este proceso descrito anteriormente fueron: la “Tienda de Modas Americanas Broadway” de SZ. Guzovski, “La Reina” de Jaime Gringas, “La Nobleza” de Jaime Viroslav, “La Mascota” de los señores Hofman y Shechtel, “La Luna” de B. Rochverger, “El Danubio” de A. Faingezicht, la “Camisería Fast” de Jaime Cosiol, la “Camisería Vesta” de Yudko Steinberg, la “Industria Nacional de Tejidos” de los señores J. Zonzinski y J. Mainemer, “La Tienda del Pueblo” de Leon Dachner, la “Fábrica de Tejidos El Águila” de Ribak y Shifter, la “Fábrica Costarricense de Tejidos” de los Hermanos Manuel y Jaime Steinberg”, de Max Teitelbaum, “Camisería y Tienda la Costa Rica” de Arnoidox Grinhaus, “La Económica” de Marcus Gotlies,

⁴⁹ Entrevista a: Mario Kierszenson, 24, 27 y 30 de enero de 1995, cassette número 5, lado A y B; Mira de Aizemberg, 26 de septiembre de 1994, cassette número 1, lado A; Tobias Ary, sin fecha, cassette 2, lado B; Berta Befeler, 9 de octubre de 1994, cassette 1, lado A; Carlos Blau, 1 de marzo de 1994, cassette 3, lado A, Adolfo Bruten, 5 de mayo y 1 de junio de 1994, cassette 1, lado A; Simón Faingezicht, 30 de junio de 1994, cassette 8, lado A; Enrique Weisleder, 22 de febrero de 1994, cassette 5, lado B; Jorge Yankelewitz, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado A; Felipe Dachner, 25 de enero de 1995, cassette 1, lado A; José Luckowiecki, 24 de mayo de 1994, cassette 1, lado A; Alejandro Mayer, sin fecha, cassette 1, lado A; Isaac Schachtel, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A.

⁵⁰ Schifter *et al.*, *El judío en Costa Rica*, 148-149, 154-155. Entrevista: Jorge Yankelewitz, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado A; Alejandro Mayer, sin fecha. Cassette 1, lado A; Moisés Rubinstein, sin fecha, cassette 1, lado A; Manuel Wasserman, 10 de marzo de 1994, cassette 5, lado A.

⁵¹ Entrevista: Jaime Daremblum, 31 de enero de 1995, cassette 1, lado A; Bolcha Schachtel, 10 de junio de 1995, cassette 1, lado B; Manuel Wasserman, 10 de marzo de 1994, cassette 5, lado A; Weisleder, 22 de febrero de 1994, cassette 4, lado A y cassette 5, lado B; Simón Faingezicht, 30 de junio 1994, cassette 8, lado A; Enrique Golgewicht, 10 de noviembre de 1994, cassette 1, lado B.

“La Casa de los Abrigos” de Yojel Cosiol y “La Moda Americana” de A. Waingarten⁵² entre otras más.

Finalmente, la última etapa que identificamos fue que la actividad comercial no solamente era cosa de hombres, sino que se vuelve una actividad familiar. El carácter familiar hace alusión a que los cónyuges e hijos colaboraron en las actividades referentes al establecimiento comercial. En otras palabras, al servicio del cliente y el mantenimiento, e igual se presentó el caso de que colaboraron en la venta y cobros ambulantes como klapper, sucedió algo similar entre hermanos, tíos, cuñados, cuñadas y otros familiares.⁵³ A pesar del establecimiento de negocios, la actividad buhonera no desapareció, sino que en gran parte se dio una yuxtaposición de ambas.

¿Qué pasó tras finalizar la Segunda Guerra Mundial y la Shoah?

Contamos con muy pocos datos referentes a la cantidad de personas que ingresaron al país a partir de la finalización de la Segunda Guerra Mundial, no obstante, el Museo de la Comunidad Judía en Costa Rica arguye que ingresaron 190 sobrevivientes de la Shoah. A pesar de ello, es necesario profundizar en la llegada de judíos en los primeros años de la posguerra, con el fin de tener una imagen amplia de la conformación comunitaria en este periodo. Este tema, sería un aporte valioso a la historiografía sobre los judíos en Costa Rica y América Latina, respecto a los sobrevivientes de la guerra y el genocidio

Según los testimonios recabados en las grabaciones del Museo de la Comunidad Judía en Costa Rica, hemos detectado; que la entrada de judíos desde el final de la guerra en 1945 a 1948 siguió manteniendo el carácter

⁵² *Diario de Costa Rica*, “Los comerciantes suscritos felicitan cordialmente al Excmo. SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA”, 8 de mayo de 1940, p. 6.

⁵³ Schifter *et al.*, *El judío en Costa Rica*, pp. 211-215. Entrevista a: Mario Kierszenson, 24, 27 y 30 de enero de 1995, cassette 5, lado A y B; Mira de Aizemberg, 26 de septiembre de 1994, cassette 1, lado A; Eva Kawer, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Lila Karolicki, 28 de abril de 1995, cassette 1, lado A; Abraham Koss, sin fecha, cassette, lado A; Gueña Madjchel, 25 de octubre de 1994, cassette 1, lado B; Esther Mintz, 27 de enero de 1995, cassette 1, lado B; Israel Nowalski, 5 de julio de 1995, cassette 1, lado B; Rosa Pinchanski, sin fecha, cassette 2, lado B; María Reifer, 14 de junio de 1995, cassette 1, lado A; José Rochwerger, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado A; Moisés Rochwerger, sin fecha, cassette 1, lado B; Hanka Rosenkranz, 10 de julio de 1995, cassette 1, lado A; Rogelio Rubinstein, 9 de octubre de 1994, cassette 1, lado B; Masha Taitelbaum de Wasserman, 21 de marzo de 1994, cassette 1, lado A.

familiar de la inmigración. El motivo de tal afirmación, recae en que los familiares asentados en Costa Rica de las personas que quedaron en Europa durante la guerra en conjunto con varios organismos internacionales, lograron conseguir las visas de ingreso y recurso económico para la manutención, y el traslado de estas personas desde Europa hacia Costa Rica.⁵⁴ Las organizaciones internacionales que colaboraron —aún desde antes de la guerra—⁵⁵ con los judíos refugiados, desplazados por la guerra y los sobrevivientes de la Shoah, destacan: la Administración de las Naciones Unidas para la Ayuda y Rehabilitación o UNRRA⁵⁶ como organismo principal. Empero, se mantienen vínculos con otras organizaciones, tanto auxiliares como autónomas, entre ellas: la *Hebrew Immigrant Aid* o *HIAS*,⁵⁷ la *American Jewish Joint Distribution Committee and Refugee Aid*,⁵⁸ al igual

⁵⁴ United States Holocaust Memorial Museum, *The Aftermath of the Holocaust*, <<https://www.ushmm.org/wlc/en/article.php?ModuleId=10005129>>, accesado 30 de septiembre de 2016. Entrevista: Tobías Ary, sin fecha, cassette 2, lado B; Carlos Blau, 1 de marzo de 1994, cassette 3, lado B; Israel Bron, sin fecha, cassette 2, lado B; Simón Faingezicht, 30 de junio de 1994, cassette 8, lado A.

⁵⁵ Entrevista: Bluma de Liberman, 27 de octubre de 1994, cassette 1, lado B; Simón Faingezicht, 30 de junio de 1994, cassette 6, lado A.

⁵⁶ Judt, Tony, *Postwar, A History of Europe Since 1945*, The Penguin Press, New York, 2005, pp. 28-29; United States Holocaust Memorial Museum, *La crisis de los refugiados de Posguerra y la creación del Estado de Israel*, <<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007421>>, accesado 30 septiembre de 2016; United States Holocaust Memorial Museum, *United Nations Relief and Rehabilitation Administration*, <<https://www.ushmm.org/wlc/en/article.php?ModuleId=10005685>>, accesado 30 septiembre de 2016; Tobias Ary, sin fecha, cassette 2, lado B; Enrique Weisleder, 22 de febrero de 1994, cassette 5, lado A; Abraham Meltzer, sin fecha, cassette 3, lado A; Michel Nisman, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B.

⁵⁷ United States Holocaust Memorial Museum, *HIAS (Hebrew Immigrant AID Society)*, <https://www.ushmm.org/online/hsv/source_view.php?SourceId=31120>, accesado el 30 septiembre de 2016; United States Holocaust Memorial Museum, *United Nations Relief and Rehabilitation Administration*; Simón Faingezicht, 30 de junio de 1994, cassette 8, lado B.

⁵⁸ United States Holocaust Memorial Museum, *American Jewish Joint Distribution Committee and Refugee Aid*, <<https://www.ushmm.org/wlc/en/article.php?ModuleId=10005367>>, accesado el 30 de septiembre de 2016; Enrique Weisleder, 22 de febrero de 1994, cassette 5, lado A; Simón Faingezicht, 30 de junio de 1994, cassette 6, lado A, Eva Kawer, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Bernardo Madjchel, 20 de mayo de 1994, cassette 1, lado B; Gueña Madjchel, 25 de octubre de 1994, cassette 1, lado B; Chuma Mendelewitz, sin fecha, cassette 2, lado A; Israel Nowalski, 5 de julio de 1995, cassette 1, lado B; Hanka

que la *Organization for Rehabilitation through Training* u *ORT*,⁵⁹ más la Cruz Roja Internacional. Existieron otras organizaciones particulares de judíos, entre ellas se destaca la que se configuró en torno a las personas originarias de Zellochow alrededor del mundo, denominado Comité de los Zellochower. Ellos, se instauraron para apoyar económicamente a los sobrevivientes de la guerra y la Shoah provenientes de este pueblo, o mejor dicho los zellochower sobrevivientes.⁶⁰

Fundamentos socio-culturales de la colectividad judía en Costa Rica: interacción e integración social

Integración comunal

El proceso de integración comunal askenazi en el periodo de estudio, tiene la particularidad de seguir el patrón de agrupamiento de una comunidad étnica. Hay que aclarar, que estamos en presencia de un grupo étnico-minoritario en diáspora que se trasladó de Europa a Costa Rica y por consecuencia, se inició un proceso de asentamiento y adaptación a la vida socio-cultural de Costa Rica, y al medio en general. Luego, iniciar el desarrollo comunitario para la sobrevivencia del colectivo como entidad étnica. El carácter de minoría lo otorgó el número bajo de personas que inmigró, el origen geográfico, la religión, el estrato social al que llegan a formar parte a su llegada; es decir, inmigrantes empobrecidos en su mayoría. Eran un grupo consiente de su vulnerabilidad, que fue expresada en un sentido de pertenencia grupal, que le fue otorgado por la membresía por descendencia —*judeidad*— o conversión, es decir, de tipo biológico o de mera otorgación social.⁶¹

Rosenkranz, 10 de julio de 1995, cassette 1, lado A; Israel Bron, sin fecha, cassette 2, lado B.

⁵⁹ United States Holocaust Memorial Museum, *United Nations Relief and Rehabilitation Administration*.

⁶⁰ Entrevista: Simón Faingezicht, 30 de junio de 1994, cassette 6, lado A; Bernardo Madjchel, 2 de agosto de 1994, cassette 2, lado A; Gueña Madjchel, 25 de octubre de 1994, cassette 1, lado B.

⁶¹ Hernández, *Factores disgregantes y cohesivos*, pp. 7, 16-17 y 45-50; Durkheim, *The Division of Labour in Society*, p. 129.

Tras lo anterior, se presentaron dos componentes que fueron los factores primordiales para que se llevara a cabo la conformación comunal, por un lado el factor cohesionador *étnico-familiar* caracterizado por la *etnicidad* del grupo judío askenazi y el tipo de inmigración. Mientras que, en un segundo lugar, se presentó el contexto histórico, marcado por la dificultad que produjo la necesidad de unidad y accionar comunitario unitario.⁶² El primer componente, el *étnico-familiar*, se caracterizó por el sentido de origen común, la individualidad cultural de la colectividad, la solidaridad colectiva y el elemento lingüístico compartido.⁶³ Esto coadyuvó a la pronta consolidación e integración colectiva, mediante la construcción de redes⁶⁴ y a la *disimilación o no asimilación*⁶⁵ de las primeras oleadas de inmigrantes askenazi. Lo que promovió la sobrevivencia del grupo étnico, dentro de sus propios términos socioculturales.

Debido al proceso de *disimilación* se mantuvieron las diferencias culturales entre los judíos y los gentiles, el carácter étnico hizo hincapié en esta

⁶² Gurvitch, *Las formas de la sociabilidad*, pp. 80-83; Durkheim, *The División of Labour in Society*, pp. 31-87; Jorge Yankelewitz, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado A; Eva Kawer, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Bolcha Schachtel, 10 de junio de 1995, cassette 1, lado B; Rosa Stern, 27 de julio de 1995, cassette 1, lado A; Manuel Wasserman, 3 de marzo de 1994, cassette 3, lado B; Abraham Weisleder, 7 de marzo de 1994, cassette 4, lado A.

⁶³ Smith, *The Ethnic Revival*, 1981, 66 citado en: Shlomo Sand, *La invención del pueblo judío*, Madrid, Ediciones Akal, 2011, p. 41; Hastings, *The Construction of Nationhood*, p. 18; Smith, Anthony D, *Myths and Memories of the Nation*, Oxford University Press, New York, 1999, pp. 57-95, 125-47; Comaroff, *Of Totemism and Ethnicity*, pp. 306-312; Yinger, J. Milton, "Toward a theory of assimilation and dissimulation", *Ethnic and Racial Studies* 4, no. 3, 1981, p. 249, <<http://dx.doi.org/10.1080/01419870.1981.9993338>>, accesado el 16 de octubre de 2016.

⁶⁴ Comaroff, *Of totemism and ethnicity*, p. 312; Bertrand, Michel, "De la familia a la red de sociabilidad", *Revista Mexicana de Sociología* 61, núm. 2, abril-junio, 1999, pp. 117-126, <<http://www.jstor.org/stable/3541231>>, accesado el 27 octubre de 2016.

⁶⁵ Se entiende disimilación o no asimilación, al proceso contrario a la asimilación que consiste en el proceso de la reducción de los límites entre dos o más miembros de una sociedad o de pequeños grupos culturales que se encuentran. La integración en un solo grupo, fue la etapa final del proceso; que comienza con la interacción e intercambio cultural. A grandes rasgos, la asimilación se puede entender en cuatro sub-procesos: la amalgama (biológica), la identificación (psicológica), la aculturación (cultural) y la integración (estructural). Estos procesos se yuxtaponen y se combinan en diversas secuencias, no precisamente en orden. Véase: Yinger, *Toward a theory of assimilation and dissimulation*, pp. 249-256.

diferenciación, lo que fortaleció las barreras sociológicas.⁶⁶ Dicha disimilación fue promovida tanto por el grupo judío como por los grupos comerciales, políticos y religiosos del país.⁶⁷ Tras ello, el colectivo étnico askenazi planteó la disimilación en términos de mezcla biológica con los gentiles, los matrimonios mixtos o exogamia y la incorporación de los *goyim*⁶⁸ a la intimidad étnico-comunal, lo que exacerbó las barreras socioculturales que podía acarrear marginalización a lo interno de la comunidad. La integración comunal askenazi internamente fue tan fuerte, que no solamente se crearon barreras con los *goyim*, sino también, no se deseaba la mezcla con los judíos sefarditas y mizrahi de origen árabe.⁶⁹

La individualidad cultural colectiva, es por ende, la barrera socio-cultural que se generó entorno al grupo. La cual fungió como herramienta defensiva para mantener la estabilidad y la seguridad del colectivo ante una eminente diseminación en la sociedad gentil o de una asimilación profunda. La etnicidad, fue el indicador que proporcionó la singularidad para la integración comunitaria, la construcción de identidad y de regulación de rela-

⁶⁶ Yinger, *Toward a theory of assimilation and dissimulation*, p. 257.

⁶⁷ Hernández, *Factores disgregantes y cohesivos*, p. 8.

⁶⁸ En hebreo la palabra *goy* (*goyim* en plural) tiene dos connotaciones, una primera que hace referencia a un grupo étnico como entidad política más que biológica, que posteriormente sería entendida en términos de “nación”. En la Torá, se refiere a la “nación judía”, empero, no bajo la denotación actual. Evidentemente, se yuxtapone el elemento étnico y religioso, específicamente hacia la diferencia entre los israelitas y las naciones gentiles. El señalamiento a Israel se encuentra en *Génesis* 10:5, 12:2, 14:1; *Éxodo* 19:6, 33:13 y el uso para grupos no-israelitas se aprecia en *Éxodo* 34:24, 24:8, *Deuteronomio* 4:6, 19:1. El término; tanto singular y plural, hace alusión a las naciones solamente, la única reseña a un individuo particular recae en *Génesis* 20:4. A pesar de ello, no hay un término que haga la singularidad, de una sola persona que adoré a otro dios que no sea Yahvé. Luego de la conquista Asiria, y los periodos Babilónicos y Persa, hubo una reconfiguración del “judío” en términos simbólicos de los aspectos tribales y territoriales aunado a la religión. En consecuencia, el término *goyim* cambió en su concepción y hace referencia no sólo a las naciones, sino a los grupos de los *no judíos*, es decir los *gentiles*. En el periodo Romano, *goy* hizo alusión a un individuo no judío (Mateo 18:17). Para mayor detalle véase: Smith, Morton, “The Gentiles in Judaism 125 BCE-CE 66”, *The Cambridge History of Judaism. Volume Three: The Early Roman Period*, ed. Horbury, William, Davies, W.D. y Sturdy, John, Cambridge University Press, United Kingdom, 1999, pp. 192-193, 257-262.

⁶⁹ Entrevista: Moisés Weisleder, 18 de junio de 1997, cassette 3, lado A; Rosa Flikier, 29 de mayo de 1993, cassette 1, lado A y lado B; Isaac Grunhaus, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Isaac Schachtel, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Hernández, *Factores disgregantes y cohesivos*, p. 41.

ciones sociales.⁷⁰ El grupo *per se* forjó su singularidad al establecer una identidad, la cual se vio reforzada por el vínculo con la antigüedad o el etnopasado y que se reflejó con la expresión de las formas simbólicas del grupo.⁷¹ He ahí, que los ingredientes para esta identidad se entrecruzaron, con la religión judía y la *condición judía* o *judeidad*, eso sí, sin llegar a confundirlas.⁷² Esta convivencia constituyó una identidad étnico-religiosa, que se consolidó por la movilización grupal entorno a: las celebraciones, los rituales y al pasado ancestral, debido a la canonización de la ley y el nexo inmutable entre generaciones judías. Que fue posible por la flexibilidad religiosa mediante la figura del rabino, la sinagoga y la ley judía, insertos en un marco universal y nacional.⁷³

Las circunstancias históricas jugaron un rol preponderante en esta estructura.⁷⁴ En esencia, se trasladó el modelo de vida judío de Europa al contexto costarricense, como consecuencia de las experiencias de vida en ese continente, donde había una clara separación entre los *goyim* y los judíos. Lo anterior se explica, mediante la designación del conglomerado judío como un pueblo paria en Europa. Sin duda, dicho argumento se sustenta en la persecución, la exclusión y la asignación de inferioridad respecto al resto de la población. Sobre el tema del pueblo paria, la cuestión judía radica, en la presencia de este grupo en un territorio que “no les pertenece”, de ahí la carencia de un *status* civil igualitario por parte del Estado y la sociedad gentil.⁷⁵ Por ello, la experiencia polaca demostró la necesidad de preservación colectiva, a causa de que el contexto europeo obligó a los judíos a salir de Europa y fortaleció el hermetismo socio-cultural comunitario de cara a la integración a la sociedad costarricense, impulsado por el bagaje cultural “judío milenario”. Mismo que generó un proceso de homogenización que favoreció la vida judía en colectivo, en especial por la homogeneidad de pensamiento y acción en la diáspora.⁷⁶

⁷⁰ Comaroff, *Of Totemism and Ethnicity*, pp. 302, 309.

⁷¹ Sand, *La invención del pueblo judío*, p. 62; Nagel, *Constructing Ethnicity*, pp. 164-167; Smith, *The Nation in History*, pp. 75-80.

⁷² Calderón, *Hannah Arendt: paria y advenedizo*, p. 141.

⁷³ Hernández, *Factores disgregantes y cohesivos*, pp. 42-44.

⁷⁴ Comaroff, *Of totemism and ethnicity*, p. 306.

⁷⁵ Calderón, *Hannah Arendt: paria y advenedizo*, pp. 137-139, 145; Amyot, Robert P. y Sigelman, Lee, “Jews without Judaism? Assimilation and Jewish Identity in the United States”, *Social Science Quarterly* 77, no. 1, marzo, 1996, p. 178, <<http://www.jstor.org/stable/42863438>>, accesado el 28 de septiembre de 2016.

⁷⁶ Hernández, *Factores disgregantes y cohesivos*, pp. 44, 73, 86, 111-116.

Especialmente, la comunidad judía askenazi en Costa Rica se construyó, a partir de un agrupamiento social por afinidad o en términos de Emile Durkheim una *solidaridad mecánica*.⁷⁷ De manera más simple, esto se resume en la *común similitud esencial*:⁷⁸ compuesta por la individualidad cultural colectiva que se instituyó desde de las formas simbólico-culturales compartidas, que es la fuerza centrípeta que mantiene la unidad comunal. Paul Johnson, argumenta que al quedar dispersos los judíos por el mundo, sin jefes, ni un Estado, “los judíos se vieron forzados a hallar otros medios para preservar su identidad especial. De modo que dirigieron la atención hacia sus propios escritos: sus leyes y las crónicas de su pasado”.⁷⁹ Dichas formas simbólicas preservaron la singularidad judía como grupo social; se basan en: la religión —que se interpreta como una religión nacional—, los rituales, las instituciones, la apariencia, la vestimenta, los valores y las tradiciones.⁸⁰

Otro factor que consideramos relevante es la procedencia. Ya se ha mencionado que los trabajos de Schifter y Befeler, apuntan a una mayoría polaca en el grupo judío inmigrante, y en especial tres pueblos en particular: Zellochow, Ostrowitz y Varsovia. Este componente dio mayor fuerza a la integración comunal dadas las condiciones de vida similares que unió a las diversas personas que ingresaron al país desde este lugar. Adicionalmente, la *condición judía o judeidad* que se interpreta como la condición de existencia que *se le es otorgada al individuo* que nace dentro del entorno de una comunidad judía. Dicha condición de existencia va a estar determinada por el contexto histórico, las características físicas y psicológicas singulares en el que se inserta la comunidad étnica judía, sin ninguna relación con la determinación biológica. Se entiende también, como una condición natural o

⁷⁷ Gurvitch, *Las formas de la sociabilidad*, pp. 23-31, 81-83 y 92; Sorokin, P.A., *Society Culture and Personality: Their structure and Dynamics*, Harper, New York and London, 1947, pp. 110-171, citado en: Mendieta y Nuñez, Lucio, “La Mecanización Social (Teoría de los Agrupamientos Sociales)”, *Revista Mexicana de Sociología* 10, núm. 2, mayo-agosto, 1948, pp. 199-204; Mendieta y Nuñez, Lucio, “La Mecanización Social (Teoría de los Agrupamientos Sociales)”, *Revista Mexicana de Sociología* 10, núm. 2, mayo-agosto, 1948, pp. 202-2088, <<http://www.jstor.org/stable/3537508>>, accesado 14 de mayo de 2016,

⁷⁸ Gurvitch, *Las formas de la sociabilidad*, pp. 80-83; Durkheim, *The División of Labour in Society*, pp. 31-87.

⁷⁹ Johnson, Paul, *La historia de los judíos*, Zeta, Barcelona, 2010, p. 125.

⁸⁰ Smith, *Myths and Memories of the Nation*, pp. 125-147; Nagel, *Constructing Ethnicity*, p. 153.

cualidad psicológica dada, que generaliza a sus iguales sin apreciar los atributos individuales. Esto se debe tener presente, dado que se llega a confundir el judaísmo y la judeidad.⁸¹ Es indispensable comprender que la *judeidad* cumple una función integradora y de relaciones sociales, tanto como delimitador social que se refuerza por las condiciones étnicas de la comunidad y decreta la integración del grupo tanto a lo interno como a lo externo en relación con la sociedad en que se inserte.⁸²

En otras palabras, esta rama de la *común similitud esencial*,⁸³ es el común denominador que generó casi de manera ontológica un sentido de unificación del grupo, y se considera la base de la construcción comunitaria en el país. De esta forma, se originó una *fraternidad* entorno al igualitarismo dentro de la colectividad coadyuvado por las condiciones socioeconómicas de la comunidad por la experiencia de vida previa en Europa y la experiencia costarricense. Lo que exaltó el fortalecimiento del hermetismo grupal.⁸⁴ Seguidamente, la solidaridad comunal se reflejó desde la llegada de nuevos miembros judíos al país. Se gestó una red de colaboración que se extendió a lo largo del periodo de estudio.⁸⁵ Por ello, determinamos que el *ciclo de asentamiento* tiene un fuerte nexos con el ciclo del *klapper*, en cuanto a la analogía de la estructura de ambos procesos, y que se fortaleció por la condición judía que les brindó los fuertes lazos de solidaridad comunal.

⁸¹ Donde el judaísmo hace mención exclusivamente a la religión bíblica y nacional, tradición y cultura judía en cuanto pueblo, a la idea de Dios, la ortodoxia y la creación de folklore.

⁸² Calderón, *Hannah Arendt: paria y advenedizo*, pp. 136-170; Arendt, *La tradición Oculta*, pp. 109-169.

⁸³ Gurvitch, *Las formas de la sociabilidad*, pp. 80-83, Durkheim, *The División of Labour in Society*, pp. 31-87; Calderón, *Hannah Arendt: paria y advenedizo*, pp. 136-170; Arendt, *La tradición Oculta*, pp. 109-169.

⁸⁴ Calderón, *Hannah Arendt: paria y advenedizo*, pp. 139-140; Hernández, *Factores disgregantes y cohesivos*, pp. 73, 86, 111-116. Entrevista: Carlos Blau, 1 de marzo de 1994, cassette 3, lado B; Rosa Flikier, 29 de mayo de 1993, cassette 1, lado A; Eva Kawer, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Michel Nisman, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A y B; David Prifer, 9 de febrero de 1995, cassette, lado B; María Reifer, 14 de junio de 1995, cassette 1, lado A; Moisés Rochwerger, sin fecha, cassette 2, lado A; Lodka Rubinstein, 26 de junio de 1994, cassette 2, lado A; Bolcha Schachtel, 10 de junio de 1995, cassette 1, lado B; Gregorio Stern, 22 de febrero de 1995, cassette 2, lado B; Rosa Stern, 27 de julio de 1995, cassette 1, lado A; Manuel Wasserman, 22 de febrero de 1994, cassette 2, lado A y cassette 3, lado B; Abraham Weisleder, 7 de marzo de 1994, cassette 4, lado A y B.

⁸⁵ Comaroff, *Of totemism and ethnicity*, p. 312.

El ciclo del asentamiento askenazi

De manera puntual nos referimos, a la estructura producida por los flujos inmigratorios. El primer paso lo gestaban los judíos ya establecidos, que iban a recibir a los nuevos integrantes comunales al puerto de Limón y/o puerto de Puntarenas, o al aeropuerto de la Sabana. Luego, había un recibimiento comunal a la llegada a Cartago o San José según fuese el caso.⁸⁶ Esto muestra, la construcción del tejido social comunitario, como una fuerte demostración de unidad colectiva. En ese punto, los anfitriones o aquellas personas asentadas con anterioridad, les daban hospedaje y alimentación en sus casas a los recién llegados, ya fuera de manera gratuita o les alquilaban habitaciones. Estas casas, fungían como casas de asistencia, mostrando un sentido de hospitalidad muy fuerte. En estas casas; la coexistencia de personas solteras, familias completas o parejas casadas, era la norma en la primera etapa de asentamiento de los recién llegados, es decir, durante finales de la década de los veinte y la primera mitad de la década de los años treinta.⁸⁷

⁸⁶ Entrevista: Bluma de Liberman, 27 de octubre de 1994, cassette 1, lado B; Jorge Yankelewitz, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado A; Felipe Dachner, 25 de enero de 1995, cassette 1, lado A; Bernardo Madjchel, 20 de mayo de 1994, cassette 1, lado B y 2 de agosto de 1994, cassette 2, lado A, Gueña Madjchel, 25 de octubre de 1994, cassette 1, lado B; Alejandro Mayer, sin fecha, cassette 1, lado A; Chuma Mendelewitz, sin fecha, cassette 2, lado A; Israel Nowalski, 5 de julio de 1995, cassette 1, lado B; Hanka Rosenkranz, 10 de julio de 1995, cassette 1, lado A; Lodka Rubinstein, 26 de junio de 1994, cassette 1, lado B; Bolcha Schachtel, 10 de junio de 1995, cassette 1, lado B; Ofelia Margules de Steimberg, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Manuel Waserman, 22 de febrero de 1994, cassette 1, lado A.

⁸⁷ Entrevista: Bluma de Liberman, 27 de octubre de 1994, cassette 1, lado B; Moisés Weisleder, 18 de junio de 1997, cassette 2, lado A; Schifter *et al.*, *El judío en Costa Rica*, 274-276; Jorge Yankelewitz, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado A; Felipe Dachner, 25 de enero de 1995, cassette 1, lado A; Enrique Golgewicht, 10 de noviembre de 1994, cassette 1, lado B; Isaac Grunhaus, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Ester Gudes, 2 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Eva Kawer, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Jaime Daremblum, 31 de enero de 1995, cassette 1, lado A; Bernardo Madjchel, 20 de mayo de 1994, cassette 1, lado B y cassette 2, lado A; Gueña Madjchel, 25 de octubre de 1994, cassette 1, lado B; Alejandro Mayer, sin fecha, cassette 1, lado A; Abraham Meltzer, 2 de septiembre 1994, cassette 1, lado A y cassette 3, lado A; Amalia Steimberg de Meltzer, sin fecha, cassette 1, lado A; Chuma Mendelewitz, sin fecha, cassette 2, lado A; Esther Mintz, 27 de enero de 1995, cassette 1, lado B; Michel Nisman, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Israel Nowalski, 5 de julio de 1995, cassette 1, lado B; Rosa Pinchanski, sin fecha, cassette 2, lado B; David Prifer, 9 de febrero de 1995, cassette, lado B; María Reifer, 14 de junio de

Posteriormente, a los meses de haberse establecido, y dadas las mejoras en la situación económica, generalmente, las familias y parejas se independizaban y alquilaban o compraban una vivienda propia, en algunos casos varias familias alquilaban una vivienda. Convirtiéndose luego, en anfitriones de otros nuevos miembros —familiares recién llegados en su mayoría—. Los hombres solteros, mantienen una unidad, ya fuese que, alquilaban habitaciones junto a otros solteros o habitando con sus familiares.⁸⁸ Comúnmente, a causa de las vicisitudes que enfrentaban los recién llegados, y la solidaridad comunitaria, a los nuevos integrantes del grupo se les arroparon y les dieron oportunidades de desarrollarse para que, paulatinamente consiguieran la estabilidad económica. Con lo que el patrón de integración se reprodujo con los nuevos recién llegados a lo largo del periodo de estudio.⁸⁹

Por otra parte, la cuestión del idioma fue sumamente significativa, los judíos que llegan al país en su mayoría venían de una tradición lingüístico-cultural *yiddish* del centro y este de Europa.⁹⁰ Lo que contempló una integración y cotidianidad en *yiddish*. A nivel interno, la cotidianidad se man-

1995, cassette 1, lado A; José Rochwerger, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado A; Hanka Rosenkranz, 10 de julio de 1995, cassette 1, lado A; Lodka Rubinstein, 26 de junio de 1994, cassette 1, lado B; Bolcha Schachtel, 10 de junio de 1995, cassette 1, lado B; Ofelia Margules de Steimberg, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Manuel Wasserman, 10 de marzo de 1994, cassette 5, lado A; Masha Taitelbaum de Wasserman, 21 de marzo de 1994, cassette 1, lado A; Rosa Wolfowicz de Weinstock, 11 de enero de 1995, cassette 1, lado A.

⁸⁸ Entrevista: Enrique Golgewicht, 10 de noviembre de 1994, cassette 1, lado B; Abraham Koss, sin fecha, cassette, lado A; Alejandro Mayer, sin fecha, cassette 1, lado A; Moisés Rubinstein, sin fecha, cassette 1, lado A; Bolcha Schachtel, 10 de junio de 1995, cassette 1, lado B; Ofelia Margules de Steimberg, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Gregorio Stern, 22 de febrero de 1995, cassette 1, lado B; Masha Taitelbaum de Wasserman, 21 de marzo de 1994, cassette 1, lado A.

⁸⁹ Entrevista a: Mario Kierszenson. 24, 27 y 30 de enero de 1995, cassette 5, lado A y B; Mira de Aizemberg, 26 de septiembre de 1994. Cassette número 1, lado A; Tobias Ary, sin fecha. Cassette 2, lado B; Berta Befeler. 9 de octubre de 1994. Cassette 1, lado A; Carlos Blau, 1 marzo de 1994. Cassette 3, lado B; Jorge Yankelewitz, 26 de abril de 1994. Cassette 1, lado A; Abraham Meltzer, 2 setiembre 1994. Cassette 1, lado A; Masha Taitelbaum de Wasserman, 21 marzo de 1994. Cassette 1, lado A;

⁹⁰ Fishman, David E, *The Rise of Modern Yiddish Culture*, University of Pittsburg, Pittsburg, 2005; Weinreich, Max, "Yiddish in the Framework of Other Jewish Languages; Ashkenaz in the Framework of Jewish Communities", *Histoy of the Yiddish Language. Volume 1*, Glasser, Paul ed., Yale University Press, New Haven, 2008, pp. 45-174, Johnson, *La historia de los judíos*, pp. 497-500.

tuvo en yiddish, aunque paulatinamente fue sustituida por el castellano. Empero, fungió como rasgo simbólico-cultural que funcionaba como un común denominador para la integración. Posteriormente, a nivel comunitario el hebreo tuvo el lugar preponderante en la educación religiosa, como se aprecia en los incisos f, e, y el i del *Estatuto del Centro Israelita Sionista* de Costa Rica.⁹¹ El hebreo fungió únicamente como una herramienta religiosa y ancla entre el pasado étnico-religioso y el presente. En la actualidad, el yiddish prácticamente ha desaparecido de la esfera socio-cultural de la comunidad judía costarricense. En menor medida, se utilizó el polaco.⁹²

Los recién llegados: los Greener

El epíteto *greener* se utilizó para identificar a los judíos que llegaron a partir de 1945 con el final de la Segunda Guerra Mundial. Inicialmente, se hacía referencia con el término a los novatos, su aplicación incurrió en el campo comercial y social. Sin embargo, en el plano social caló con mayor fuerza, puesto que, el epíteto apuntó a una diferenciación sociocultural entre las personas ya establecidas entre 1917-1940 y los que llegaron al finalizar la guerra en 1945.⁹³ No obstante, que no se confunda la diferenciación con discriminación ni con un mal recibimiento por parte de la comunidad.

Al profundizar sobre lo antes señalado, se muestra que los *greener* fueron señalados por reavivar las etapas de asentamiento ya superadas, que habían generado conflictos con la sociedad costarricense en el pasado—o al menos con su clase comercial y política—. En otras palabras, fue el grupo que reactivó masivamente la actividad del buhonero, que en cierta forma, ya había sido superada por un mayor establecimiento de locales comerciales e industrias.⁹⁴ Otro aspecto en el plano social, radicó en que ya la comunidad

⁹¹ *Estatutos del Centro Israelita Sionista de Costa Rica*, Registro Público. Registro de Personas, Tomo 35, Folio 564 y siguientes, 1937, tomado de Hernández Jirón, *Factores disgregantes y cohesivos*, p. 48.

⁹² Schifter *et al.*, *El Judío en Costa Rica*, 217-219.

⁹³ Entrevista a: Mario Kierszenon, 30 de enero de 1995, cassette 5, lado A y B; Moisés Weisleder, 18 de junio de 1997, cassette 3, lado A; Bernardo Madjchel, 2 de agosto de 1994, cassette 2, lado A; Gueña Madjchel, 25 de octubre de 1994, cassette 1, lado B; Abraham Meltzer, sin fecha, cassette 3, lado B; Isaac Schachtel, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Masha Taitelbaum de Wasserman, 21 de marzo de 1994, cassette 1, lado B; Israel Bron, sin fecha, cassette 2, lado B.

⁹⁴ Entrevista: Moisés Weisleder, 18 de junio de 1997, cassette 3, lado A; Gueña Madjchel, 25 de octubre de 1994, Cassette 1, lado B; Abraham Meltzer, sin fecha, cassette

hasta 1940 se había consolidado, básicamente la colectividad se había integrado por completo a la sociedad costarricense,⁹⁵ esto también ocasionó un recelo en los recién ingresados, en especial, en aquellos sobrevivientes de la Shoah que tuvieron un escenario completamente diferente al de los judíos costarricenses.⁹⁶ La “costarriqueñización” o la adaptabilidad al medio social costarricense, ya era evidente en las generaciones más jóvenes de este bloque comunitario que se instaló entre 1917-1940 y las personas nacidas en el país en dicho periodo. Los hijos de los inmigrantes, hablaban castellano perfecto, asistían a escuelas costarricenses y aquellos que nacieron en el país eran costarricenses.

Por eso, y siguiendo los atestados expuestos sobre la integración comunal, el grupo de personas de recién entrada durante 1945-1948 se agruparon en sus propios núcleos durante la primera etapa de su asentamiento. A causa, de la afinidad de su experiencia de vida, reflejando el choque sociocultural al integrarse a la comunidad judía costarricense y a la sociedad costarricense en general. Esto debido a las dificultades que encararon en la etapa inicial de convivencia; es decir, problemas con el idioma, el poco conocimiento del entrono sociocultural costarricense, así como la diferencia con los judíos ya asentados por la dinámica social ya establecida. Lo que condicionó el proceso de acoplamiento social y evidenció una asimilación diferenciada. Tampoco, se debe caer en radicalismo, ya que a pesar de las diferencias, hubo acercamiento y una posterior integración completa a la comunidad establecida.

Interacción social

Debemos comenzar señalando, que después de mostrar cómo se llevó a cabo el proceso de integración comunal, es indispensable considerar, ahora sí, cómo se relacionó la comunidad judías askenazi es el país. Para ello, hay que apuntar a que existen dos procesos simultáneos en las relaciones sociales de la colectividad en estudio. Un primer proceso, lo contempló la inter-

3, lado B; Isaac Schachtel, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Ofelia Margules de Steimberg, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A.

⁹⁵ Entrevista: Moisés Weisleder, 18 de junio de 1997, cassette 3, lado A; Bernardo Madjhel, 2 de agosto de 1994, cassette 2, lado A.

⁹⁶ Entrevista: Masha Taitelbaum de Wasserman, 21 de marzo de 1994, cassette 1, lado B.

acción o sociabilidad a lo interno de la comunidad, que a su vez se compone de la interacción en espacios públicos comunitarios y en el plano privado de tipo personal. En segundo lugar, las relaciones con los *goyim* o mejor dicho la sociedad costarricense, en este caso, esencialmente se hace hincapié en los espacios públicos y una limitada relación en el plano privado.

Interacción social a lo interno de la comunidad

Traemos a colación, que hablamos de una integración comunal de carácter étnico-religioso y familiar. Ahora bien, siguiendo a George Gurvitch, postulamos que estamos en presencia de una “sociabilidad espontánea mediante interpenetración o fusión parcial de las conciencias en el ‘Nosotros’”; es decir, una unidad o un todo irreductible. El mismo, que no se puede descomponer en relación a la pluralidad de sus miembros. Es menester indicar, que los ideales, los valores y las ideas colectivas acarrearán el derecho de integración. Esta sociabilidad, es por consiguiente, de carácter activo, dado a que se enmarcó en un accionar unitario con un interés común de los miembros de la comunidad, que se enraizó con mayor fuerza por las relaciones de parentesco.⁹⁷ Concretamente, la interacción de los miembros de la comunidad se gestó en varios escenarios, el primero de ellos, en los espacios públicos comunitarios: los lugares en que se pueden llegar a congregarse una gran cantidad de miembros de la colectividad o en todo caso la totalidad de la misma. Específicamente hacemos mención del: centro comunitario, la sinagoga, lugares de reunión multitudinaria donde se realizaron eventos “masivos” comunitarios.

Para ejemplificar lo anterior, a inicios de la década de los treinta antes de que se estableciera el centro comunitario como eje de interacción social, las afueras del edificio del correo era el lugar en que se comenzaron a crear los nexos entre los judíos en el país. Esto con motivo, de que iban a dejar o recibir correo de sus familiares en Europa, he ahí que se gestaron las redes comunales y se produjo el primer foco colectivo de interacción judía en Costa Rica.⁹⁸ Por ende, proponemos, que la interacción se sustentó en la base material construida entorno a la vida judía, que configuró el accionar colectivo. En otras palabras, la infraestructura *institucional-organizativa* focalizó y reguló la vida judía en términos de interacción religiosa y socio-

⁹⁷ Gurvitch, *Las formas de la sociabilidad*, pp. 31-40, 58, 61-62.

⁹⁸ Entrevista: Felipe Dachner, 25 de enero de 1995, cassette 1, lado A.

cultural, misma que se compuso de: el cementerio israelita, el centro comunitario, —antes de la instauración del Centro Israelita; el correo y la cantina-restaurante “El Barco” fungían como espacios de integración e interacción grupal, puesto que se reunía la gran mayoría de judíos todas las noches—, la sinagoga y la escuela judía.⁹⁹

La notabilidad de estos lugares, va más allá de ser un simple punto de reunión. La importancia recayó, en que constituyeron los ejes de la gestión del tejido social comunal judío askenazi en el país. De otro modo, fue —y sigue siendo— el epicentro de las relaciones sociales comunales. En estos puntos, también se toman decisiones de envergadura comunal y se daba resolución a conflictos internos bajo sus propios términos como apunta el artículo tercero del *Estatuto de Centro Israelita Sionista de Costa Rica* en su inciso k: “Resolver por medio de arbitraje toda discordia entre sus miembros, y hacer cumplir los fallos pertinentes”.¹⁰⁰ Lo anterior esencialmente ligado con la ley judía y estipulada por las personas mayores de la comunidad y con gran conocimiento de la *Torá* y el *Talmud* —Mishná y Gemará—. Al igual, que tertulias juegos o actividades como enlaces matrimoniales y celebraciones religiosas.¹⁰¹

A partir de este punto, se instituyó la barrera socio-cultural a través de la convivencia mutua y cercana. El primer paso lo dieron los miembros pioneros y se fue consolidando conforme la inmigración aumentó. La interacción cercana de los primeros inmigrantes, más, la inmigración familiar —directa o segmentada—, coadyuvaron a la no-asimilación temprana, lo que tuvo un efecto mayor en la conservación de los rasgos étnico-religiosos. Es evidente

⁹⁹ Gurvitch, *Las formas de la sociabilidad*, pp. 24-26.

¹⁰⁰ *Estatutos del Centro Israelita Sionista de Costa Rica*, Registro Público. Registro de Personas, Tomo 35, Folio 564 y siguientes, 1937, tomado de Hernández Jirón *Factores disgregantes y cohesivos*, p. 48.

¹⁰¹ Entrevista: Carlos Blau, 1 de marzo de 1994, cassette 3, lado B; Michel Nisman, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; José Rochwerger, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado A y lado B, Hanka Rosenkranz, 10 de julio de 1995, cassette 1, lado A; Ana Rubinstein, 12 de enero de 1995, cassette 1, lado B; Moisés Weisleder, 18 de junio de 1997, cassette 2, lado A; Enrique Golgewicht, 10 de noviembre de 1994, cassette 1, lado B; Isaac Grunhaus, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado A; Esther Mintz, 27 de enero de 1995, cassette 1, lado B; Moisés Rubinstein, sin fecha, cassette 1, lado A; Gregorio Stern, 22 de febrero de 1995, cassette 1, lado B; Rogelio Rubinstein, 9 de octubre de 1994, cassette 2, lado A; María Reifer, 14 de junio de 1995, cassette 1, lado B; Berta Befeler, 9 de octubre de 1994, cassette 1, lado B; Bluma de Liberman, 27 de octubre de 1994, cassette 3, lado A.

que la *común similitud esencial* tuvo un rol enorme en las relaciones interpersonales de la comunidad. Particularmente, ocasionó un aislamiento del grupo marcada por la cultura yiddish. Las relaciones de los miembros de la colectividad, por consiguiente, estuvieron determinadas por el hermetismo. Lo que consiguió, que las relaciones internas fueron más fuertes, en este sentido se plantó un accionar gregario, en que se controlaba la realidad social del grupo.¹⁰²

Otro elemento a recalcar, es que, debido a las condiciones socioeconómicas —ingresos bajos y medios— de la gran mayoría de inmigrantes, se creó a nivel comunal una conciencia y relaciones horizontales donde se mezcló: la camaradería y la fraternidad, que con el tiempo se afianzó fuertemente. Que tuvo por resultado una mayor fuerza en los lazos interpersonales de la comunidad. Seguidamente, el espacio privado, en contraposición, estuvo determinado por los escenarios de interacción de carácter *íntimo-personal*. Entre estos, destacamos que se trató de los lugares de interacción de un número reducido de miembros de la colectividad. Es decir: casas de habitación, eventos particulares con una asistencia no muy numerosa, las organizaciones comunitarias específicas en torno a un movimiento religioso, político, cultural o de índole económica como: fábricas, tiendas o cualquier comercio.¹⁰³

En este campo de interacción, existió un eje fundamental que dinamizó las relaciones entre los miembros: los grupos etarios. Los mismos van a establecer los tipos y formas de interacción; como los eventos, las actividades y los lugares de esparcimiento. Es interesante percibir, como los grupos de edad adulta mantuvieron un mayor hermetismo en cuanto a su vida social, misma que giró en torno al centro comunitario y casas de habitación. Así como se apreció en el mapa del asentamiento askenazi, los espacios de asentamiento estuvieron siempre cercanos al centro comunitario. Por el otro lado, los más jóvenes tuvieron una vida social más activa, ya que existieron

¹⁰² Entrevista: Tobías Ary, sin fecha, cassette 2, lado B; Berta Befeler, 9 de octubre de 1994, cassette 1, lado A; Carlos Blau, 1 de marzo de 1994, cassette 3, lado B; Eva Kauer, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B.

¹⁰³ Entrevista: Berta Befeler, 9 de octubre de 1994, cassette 1, lado A, B; Moisés Weisleder, 18 de junio de 1997, cassette 2, lado A; Abraham Weisleder, 7 de marzo de 1994, cassette 4, lado B; Enrique Golgewicht, 10 de noviembre de 1994, cassette 1, lado B; Regina Fachler, 9 de octubre de 1994, cassette 2, lado B; Rogelio Rubinstein, 9 de octubre de 1994, cassette 1, lado B; Rosa Flikier, 25 de mayo de 1995, cassette 1, lado B; José Rochwerger, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado B.

actividades un poco más diversas como los bailes, el teatro, el cine, los paseos por la ciudad y otros lugares vacacionales que obtuvieron mayor impacto en la juventud.¹⁰⁴

Hay que mencionar también, que existió una clara diferencia entre las relaciones sociales de los miembros de la comunidad según el periodo de ingreso. Debido a que, en la primera etapa de asentamiento, se caracterizó por la poca cantidad de miembros —en su mayoría adultos— que construyeron las bases para una vida judía en el país, estableciendo el carácter cerrado de la agrupación. En la segunda mitad de la década de los treinta y hasta 1945; el aumento demográfico, la diversificación económica, los movimientos político-ideológicos y la vida cultural, marcaron la pauta para una mayor diversificación de las actividades sociales de los grupos etarios dentro de la comunidad. La última etapa, fue la que apunta al ingreso de los últimos focos inmigratorios judíos askenazi en el país (1945-1948). En este caso, la interacción fue mucho más sólida en términos de estructura comunal, fluidez y diversidad. Ya que, no sólo se focalizó en un único lugar para interactuar, más bien, existieron muchos espacios de reunión, y se generó una apertura en yuxtaposición al primer bloque unitario de la primera etapa.

Relación con los goyim

En contraparte, la interacción con los *goyim*, se planteó en términos de una *sociabilidad por simple convergencia o interdependencia* “Yo”, “Tú”, “Él/Ella”, “Ellos/Ustedes”. Se produjo una relación mixta de aproximación y de alejamiento, de manera intergrupala e interindividual.¹⁰⁵ Por ello, hay que dividir temporalmente los tipos de relación que se dieron, un periodo inicial desde el ingreso de los judíos askenazi hasta 1945 y un segundo, después de 1945 a 1948. En el primer periodo se presentó una dualidad entre el buen trato y el conflicto —basado en violencia simbólica y física—. Por ello, según los testimonios de los miembros de la comunidad, postulamos que el buen trato superó por mucho al conflicto, ya que, el nicho del conflicto fue un movimiento específico en contra de la actividad económica principal de los judíos, el *buhonerismo*.

¹⁰⁴ Entrevista: Berta Befeler, 9 de octubre de 1994, cassette 1, lado A y B; Jaime Darenblum, 31 de enero de 1995, cassette 1, lado A.

¹⁰⁵ Gurvitch, *Las formas de la sociabilidad*, pp. 31-40, 65-66.

Argüimos, que existió una relación entre judíos y costarricenses por dependencia, en cuanto a la integración de los judíos a la sociedad costarricense. En este escenario, se contemplaron relaciones superficiales entre ambos grupos, dado que no existió una penetración directa de los costarricenses en el seno comunitario judío. También, el choque socio-cultural entre la cultura judía-yiddish y la sociedad católica-latinoamericana de los costarricenses alimentó el hermetismo grupal como un factor potenciador de la distancia entre los grupos en un plano meramente privado. A pesar de ello, los principales nexos entre grupos se dio gracias: al comercio y las actividades económicas en general, las escuelas, los colegios, la interacción en las calles, los espacios públicos, así como las relaciones vecinales; que se dieron bajo buenos términos de cordialidad y trato servicial.¹⁰⁶

Principalmente, en este proceso de relaciones con la sociedad costarricense, el *klapper* fue la figura esencial para la comprensión de la interacción entre ambos grupos. El contacto que hubo entre los buhoneros con los estratos bajo y medio de la sociedad costarricense generó una relación de cordialidad, aceptación y buen recibimiento. Claramente, existieron algunas excepciones de esporádicos focos de violencia física hacia los judíos por judeofóbicos, empero, no quiere decir que fuese masivo ese trato. Sucedió algo similar, en la relación entre judíos y otras comunidades étnicas. La dependencia económica para el establecimiento judío, ocasionó que, se produjera una relación de cooperación mediante el otorgamiento de crédito. Sin embargo, la relación fue cambiando con el tiempo, y sufrió una metamorfosis hacia una violencia de tipo mediático y discursiva, que en algunos casos terminó en una violencia física; mediante las campañas antisemitas en la prensa costarricense, primordialmente en el *Diario de Costa Rica* y apo-

¹⁰⁶ Entrevista: Enrique Weisleder, 22 de febrero de 1994, cassette 3, lado B; Lila Karolicki, 28 de abril de 1995, cassette 1, lado A; José Luckowiecki, 24 de mayo de 1994, cassette 1, lado A; María Reifer, 14 de junio de 1995, cassette 1, lado A; Ana Rubinshtein, 12 de enero de 1995, cassette 1, lado B y cassette 2, lado A; Tobías Ary, sin fecha, cassette 2, lado B, y cassette 3. Lado A, Bluma de Liberman, 27 de octubre de 1994, cassette 3, lado A; Masha Taitelbaum de Wasserman, 21 de marzo de 1994, cassette 1, lado A; Felipe Dachner, 25 de enero de 1995, cassette 1, lado A, Regina Fachler, 9 de octubre de 1994, cassette 2, lado B; Eva Kawer, 12 de marzo de 1995, cassette 1, lado B; Abraham Meltzer, 2 de septiembre de 1994, cassette 1, lado B; Masha Taitelbaum de Wasserman, 21 de marzo de 1994, cassette 1, lado A; Rosa Wolfowicz de Weinstock, 11 de enero de 1995, cassette 1, lado A; Abraham Weisleder, sin fecha, cassette, lado A; Israel Bron, sin fecha, cassette 3, lado A.

yadas por una élite comercial y política costarricense;¹⁰⁷ así como de algunos sectores sociales y católicos que apoyaban al nacionalsocialismo alemán. Siempre que se generó algún rose o conflicto entre un judío y un *goyim*, el epíteto “polaco” o “judío” tuvo una connotación peyorativa. En algunos casos el recelo de la sociedad y otros grupos étnicos, por el desarrollo económico y la prosperidad recién adquirida por parte de la comunidad, desarrollaron un sentimiento judeofóbico, sin ello decir, que se llegó al extremismo del ostracismo.

El segundo periodo, que va de 1945 a 1948, tuvo un tono menor en cuanto a los focos antijudíos en el país. El conocimiento del genocidio y la brutalidad de los nazis en contra de los judíos, hizo que, a los sobrevivientes de la hecatombe que ingresaron al país, fuesen recibidos de manera cordial por parte de las autoridades y la gente en general.¹⁰⁸ La percepción de víctimas soslayó el prejuicio anterior, lo que ocasionó un cambio en el trato o por lo menos en la forma del mismo. A pesar de la reducción del clima anti-judío hubo acontecimientos que provocaron su aumento, reflejados en unos cuantos focos de violencia en contra de las tiendas de los judíos en el periodo de la Guerra Civil (1948), especialmente hubo ataques y saqueos a los comercios de judíos por parte de tropas figueristas. Hubo también, ciertos actos vandálicos en contra de la sinagoga, pero sin mayores consecuencias.

La mayoría de la comunidad judía se catalogaba calderonistas por apoyo al presidente en turno, el señor Picado Michalski. Existieron dos motivos para ello, en primer lugar, en cuanto al tema político siempre mantuvieron afinidad con el partido o figura en el poder, esto con el fin de mantener una buena relación con el gobierno, evitando así, diferencias fundamentales con el Poder Ejecutivo que ocasionaran brotes de judeofobia que alterara la

¹⁰⁷ Schifter *et al.*, *El Judío en Costa Rica*, pp. 91-100, 140-58, 336-45, 158-162, 331-36; Befeler, *La llegada de los judíos*, 54-66; Soto, *Discurso y políticas de inmigración*, pp. 119-133; Guerrero Portales, Ruby, *Restricción de la inmigración judía y polaca*, pp. 115-146; Befeler, *Sefarditas y Askenazitas*, pp. 65-128; Hernández, *Factores disgregantes y cohesivos*, p. 58. Entrevistas :Enrique Weisleder, 22 de febrero de 1994, cassette 4, lado A y cassette 5, lado A; Masha Taitelbaum de Wasserman, 21 de marzo de 1994, cassette 1, lado A; Carlos Blau, 1 de marzo de 1994, cassette 4, lado A; Bluma de Liberman, 27 de octubre de 1994, cassette 3, lado A; Jorge Yankelewitz, 26 de abril de 1994, cassette 1, lado B.

¹⁰⁸ Entrevista: Lodka Rubinstein, 26 de junio de 1994, cassette 1, lado B.

estabilidad comunal en el país.¹⁰⁹ La otra razón para que los judíos apoyaran a los calderonistas, se debe principalmente a que se dispersó el rumor de que Figueres Ferrer era un nazi, e inherentemente un antisemita.¹¹⁰ Tras la guerra civil, el señor Manuel Ginsburg logró entrevistarse con José Figueres en Ochomogo, y en ese momento se aclaró la posición del líder revolucionario a favor del pueblo judío. Este mensaje fue divulgado en yiddish por radio al resto de la comunidad en San José.¹¹¹ Luego, José Figueres se volcó en apoyo hacia la comunidad, y se planteó a nivel nacional, la no persecución de minorías étnicas y religiosas,¹¹² se puede decir, que desde ese momento no volvieron a darse grandes ataques de manera directa hacia la colectividad y se llegó a una relativa tranquilidad en comparación al primer periodo anterior a 1945.

Conclusión

Concluimos, que la evidencia y argumentos presentados en este artículo, conforman una base fundamental en el conocimiento histórico de la colectividad judía askenazi en Costa Rica, en cuanto a las características demográficas, económicas, de asentamiento geográfico, integración e interacción comunal. Por ende, esta investigación constituye un avance en los estudios de minorías étnicas y religiosas en el país, al igual que dentro del conocimiento sobre los judíos en Costa Rica. A partir de ello, los alcances del artículo radican en la ampliación en la comprensión del asentamiento en sí y de las relaciones sociales a lo interno y externo del grupo, mostrándose una

¹⁰⁹ Entrevista a Mario Kierszenon, 24, 27 y 30 de enero de 1995, cassette 5, lado B; Simón Faingezicht, 30 de junio de 1994, cassette 8, lado A; Moisés Weisleder, 18 de junio de 1997, cassette 3, lado A.

¹¹⁰ *La Tribuna*, “Continúa detenido”, 10 de julio de 1942, p. 1; *La Tribuna*, “Sale hoy de Costa Rica para Estados Unidos don José Figueres”, 11 de julio de 1942, p. 1, 4, en Díaz, David, *Crisis social y memorias en lucha: guerra civil en Costa Rica, 1940-1948*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2015, p. 148. Entrevista a Mario Kierszenon, 30 de enero de 1995, cassette 5, lado B; José Rochwerger, 26 de abril de 1994, cassette 2, lado A.

¹¹¹ Entrevista a Mario Kierszenon, 30 de enero de 1995, cassette 5, lado B.

¹¹² Entrevista: Tobías Ary, sin fecha, cassette 2, lado B; Simón Faingezicht, 30 de junio de 1994, cassette 8, lado A; José Rochwerger, 26 de abril de 1994, cassette 2, lado A; Enrique Weisleder, 22 de febrero de 1994, cassette 2, lado A; Rogelio Rubinstein, 9 de octubre de 1994, cassette 3, lado A; Abraham Meltzer, 2 de septiembre de 1994, cassette 3, lado B.

evolución de grupo en dichos aspectos y cómo se configuraron los elementos distintivos del conglomerado étnico askenazi.

Dentro de las carencias que identificamos a partir del análisis efectuado, la necesidad de entablar estudios sobre la relación de los judíos sefarditas y askenazi en el país, durante el periodo de asentamiento de estos últimos. Tratando de identificar para ello, si hubo o no redes de colaboración, alejamiento o se logró compenetrar un grupo con el otro. Esto ampliaría radicalmente el entendimiento a nivel macro de la comunidad judía como un todo en el país y no en su estudio mediante la fragmentación étnico-cultural.

No obstante, este detalle se vería aumentado si pudiéramos analizar las fuentes en yiddish de los años treinta, lo que se deja como una cuenta pendiente, y considerada como una de las carencias más importantes de este artículo. Dado que es un pilar del pensamiento judío en el país y un baluarte en su compenetración social y cultural en el nuevo escenario.

Bibliografía

- Amyot, Robert P. y Sigelman, Lee, “Jews without Judaism? Assimilation and Jewish Identity in the United States”, *Social Science Quarterly* 77, no. 1, marzo, Wiley, pp. 177-189, 1996, <<http://www.jstor.org/stable/42863438>>, accesado 28 septiembre de 2016.
- Anderson, Benedict, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Fondo de Cultura Económica S.A. de C.V., México, 1993.
- Arendt, Hannah, *La tradición oculta*, Paidós, Barcelona, 2004.
- Befeler Taitelbaum, Sara, *Sefarditas y Askenazitas en Costa Rica*, CHIADO Editorial, Madrid, 2016.
- Bertrand, Michel, “De la familia a la red de sociabilidad”, *Revista Mexicana de Sociología* 61, núm. 2, abril-junio, Universidad Autónoma de México, México, pp. 107-135, 1999. <<http://www.jstor.org/stable/3541231>>, accesado el 27 de octubre de 2016.
- Calderón, Paula, “Hannah Arendt: paria y advenedizo, dos actitudes posibles frente a la judeidad,” en *Cuadernos Judaicos*, núm. 30, diciembre, Universidad de Chile, Santiago, pp. 136-170, 2013.
- Comaroff, John L., “Of Totemism and Ethnicity: Cosciousness, Practice and the Signs of Inequality”, *Ethnos: Journal of Anthropology* 52, nos. 3-4, Taylor and Francis, pp. 301-323, 1987, <<http://dx.doi.org/10.1080/00141844.1987.9981348>>, accesado 17 junio de 2016.

- Díaz, David, *Crisis social y memorias en lucha: guerra civil en Costa Rica, 1940-1948*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2015.
- Durkheim, Emile, *The División of Labour in Society*, Macmillan, London, 1984.
- Fishman, David E., *The Rise of Modern Yiddish Culture*, University of Pittsburg, Pittsburg, 2005.
- Georg Simmel, *Cuestiones fundamentales de sociología*, Gedisa, Barcelona, 2002.
- Guerrero Portales, Ruby, *Costa Rica y Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial*, Editorial Costa Rica, San José, 1994.
- Gurvitch, George. *Las formas de la sociabilidad. Ensayos sociológicos*, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, 1941.
- Hastings, Adrian, *The Construction of Nationhood: Ethnicity, Religion, and Nationalism*, Cambridge University Press, Cambridge, 1996.
- Johnson, Paul, *La historia de los judíos*, Zeta, Barcelona, 2010.
- Judt, Tony, *Postwar. A History of Europe Since 1945*, The Penguin Press, New York, 2005.
- Levine, Donald, *Georg Simmel on Individuality and Social Forms*, The University of Chicago Press, Chicago, 1971.
- Mendieta y Nuñez, Lucio, “La Mecanización Social (Teoría de los Agrupamientos Sociales),” *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 10, núm. 2, mayo-agosto, Universidad Autónoma de México, México, pp. 197-208, 1948, < <http://www.jstor.org/stable/3537508>>, accesado el 14 mayo de 2016.
- Nagel, Joane, “Constructing Ethnicity: Creating and Recreating Ethnic Identity and Culture”, *Social Problem 14*, no. 1, Special Issue on Immigration, Race, and Ethnicity in America, febrero, Palgrave Macmillan, pp. 152-176, 1994.
- Perks, Robert y Alistair Thomson, *The Oral History Reader*, Routledge, London, 1998.
- Ruiz Artola, Inés, “El cementerio judío de Varsovia: ritos funerales y la sociedad judía en Polonia”, *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, núm. 27, junio, Asociación Cultural Isla de Arriarán, pp. 109-130, 2006, <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2543048>>, accesado el 11 octubre de 2016.
- Sand, Shlomo, *La invención del pueblo judío*, Ediciones Akal, Madrid, 2011.

- Schifter Sikora, Jacobo, Gudmunson, Lowell y Solera Castro, Mario, *El judío en Costa Rica*, Editorial Universidad Estatal a Distancia, San José, 1979.
- Simmel, Georg, *Sociology. Inquiries into the Construction of Social Forms. Volume I*, Georg Simmel, Brill, Boston, 2009.
- Smith, Anthony D., *Myths and Memories of the Nation*, Oxford University Press, New York, 1999.
- , *Nationalism and modernism. A critical survey of recent theories of nations and nationalism*, Routledge, London, 1998.
- , *The Ethnic Origins of Nations*, Blackweel Publishing, Oxford, 1986.
- , *The Nation in History. Historiographical Debates about Ethnicity and Nationalism*, University Press of New England, Hannover, 2000.
- Smith, Morton, “The Gentiles in Judaism 125 BCE-CE 66”, *The Cambridge History of Judaism. Volume Three: The Early Roman Period*, editado por William Horbury, W.D. Davies, y John Sturdy, Cambridge University Press, United Kingdom, pp. 192-249, 1999.
- Soto Quirós, Ronald, “Discurso y políticas de inmigración en Costa Rica: 1862-1943”, *Iberoamericana*, Nueva época, año 5, núm. 19, septiembre, pp. 119-133, 2005, <<http://www.jstor.org/stable/41675818>>, accesado el 18 enero de 2016.
- Tejerina Montaña, Benjamín, “Las teorías sociológicas del conflicto social. Algunas dimensiones analíticas a partir de K. Marx y G. Simmel”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 55, julio-septiembre, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, pp. 47-63, 1991, <<http://www.jstor.org/stable/40183540>>, accesado 15 de mayo de 2017.
- Weinreich, Max, “Yiddish in the Framework of Other Jewish Languages; Ashkenaz in the Framework of Jewish Communities”, *History of the Yiddish Language. Volume I*, Ed. Paul Glasser, Yale University Press, New Haven, pp. 45-174, 2008.
- Wolff, Kurt H., “Sociability”, *The Sociology of Georg Simmel*, Kurt H. Wolff, The Free Press, Glencoe, pp. 40-57, 1950.
- Yinger, J. Milton, “Toward a theory of assimilation and dissimilation”, *Ethnic and Racial Studies* 4, no. 3, Taylor & Francis, pp. 249-264, 1981, <<http://dx.doi.org/10.1080/01419870.1981.9993338>>, accesado el 16 octubre de 2016.

Fuente primaria

Comisión Investigadora: Índice General de Ciudadanos Polacos. Resumen General. Comisión Especial: Diputado Bernardo Benavides, Diputado Miguel Carballo, Licenciado Luis Fernando Jiménez (en representación del Poder Ejecutivo), Miguel A. González C (en representación del Poder Ejecutivo), Francisco Chacón Castro (Cámara de Comercio), José Manuel Llobet (Cámara de Comercio), José Barzuna (Cámara de Comercio) y Carlos Fernández Mora Secretario General, 1-743.

Periódicos: *La Tribuna*, año 1941, 1942 y 1943.

Diario de Costa Rica, año 1940.

Grabaciones de entrevistas pertenecientes al Museo de la Comunidad Judía en Costa Rica: Ary, Tobías, Befeler, Berta, Blau, Carlos, Bron, Israel, Bruten, Adolfo, Dachner, Felipe, Daremblum, Jaime, Fachler, Regina, Faingezicht, Simón, Fishman, Israel, Flikier, Rosa, Goldgewitch Enrique, Grunhaus, Isaac, Grynspan, Manuel, Gudes, Ester Kelman de, Gudes Herman, Karolicki, Lila, Kawer, Eva, Kerzemberg, Goldie de, Kierszenson, Mario, Koss Abraham, Kukielka Zelman, Lang Julio, Liberman, Bluma de, Luckowiecki, José, Majchel, Bernardo, Majchel, Gueña, Mayer Alejandro, Meltzer Abraham, Meltzer Amalia, Mendelewitz, Chuma, Mermelstein Gil y Thelma, Mintz, Ester de, Nisman, Michel, Nowalski, Israel, Pinchanski Rosa, Prifer David, Reifer María, Rochwerger José, Rochwerger Moisés, Rosenkranz, Hanka W de, Rubinstein, Ana Edelman de, Rubinstein, Lodka, Rubinstein Rogelio, Rubinstein Salomón, Rudelman Will, Schachtel, Bolcha K de, Schactel Isaac, Staropolski, Mardoqueo, Steimberg, Ofelia Margules, Stern Gregorio, Stern Rosa, Yankelewitz Jorge, Wasserman, Manuel, Wasserman, Masha Taitelbaum de, Weinstock, Herman, Weinstok, Rosa Wolfowicz de, Weiler, Abraham, Weisleder Enrique, Whohlstein, José, Weisleder Cidelski, Moisés, Wohlstein, José.

Sitios Web

<United Holocaust Memorial Museum>.